CHICO TIPO

NOVIEMBRE 16 de 1944
Año I N.º 1

—Hace años que lo tiene montado sobre la nariz

20 cts. EN TODO EL PAIS

R. DE LUCA - PUBL. TAN

Cuando el café con leche que a usted le sirvan muestre ese agradable colorcito que es un anticipo de su gusto exquisito; cuando paladee usted un "verdadero café con leche", "bien negrito y bien sabroso", puede estar seguro de que ha sido preparado con Café Torrado AGUILA, el café tradicional de los hogares argentinos. El clásico café con leche preparado con Café Torrado "AGUILA" ha sido el desayuno de tres generaciones argentinas. Su arraigo en la mesa hogareña es tal, que decir "café con leche" equivale a decir "AGUILA con leche".

... y es un producto SAINT!

CAFE TORRADO *Aguila*

Archivo de Humor Gráfico Argentino
y Humor Gráfico Argentino
BIBLIOTECA NACIONAL

BIEN NEGRITO - BIEN SABROSO...

ESCUCHE LOS GRANDES BAILABLES AGUILA TODOS LOS DOMINGOS DE 16 A 20 HS. POR L. R. 1 RADIO EL MUNDO

RICO TIPO

Año I N.º 1
16 de Noviembre de 1944

¡MANZANAS! *No hay quien me saque del marote que la culpa de todo la tiene Adán. Y Eva, que lo incitó a darle el famoso tarascón a la manzana.*

Como es del dominio público, después del "affaire" original Adán y Eva fueron desalojados de su domicilio paradisíaco, y la manzana se convirtió en fruta prohibida.

Pero, che... ¡Una cosa es que el edicto celestial nos prohiba la manzana y otra cosa es que se la tome con todas las frutas que produce este santo suelo! Porque usted no me va a negar que la fruta está unánimemente prohibida... ¡Vea el precio de las naranjas!... ¡Vea el precio de las bananas!... ¡Vea el precio de las mandarinas!...

¡Che, viejo..., lo de Adán no era para tanto!... ¡A mí que no me digan!... ¡Aquí se le fué la mano al del edicto!

•

¡DEPARTAMENTOS! ¿Usted ha estado buscando departamento en estos últimos tiempos? ¡Ah, es macanudo! Para empezar, no hay departamentos en Buenos Aires. (Salvo el de la calle Moreno, que no es nada confortable.) Antes, usted recorría tres o cuatro cuadras y, por lo menos, veía media docena de cartelitos que lo invitaban a la mudanza... Y usted ya los conocía: Cuando el cartelito decía "Se alquila", se trataba de un departamento como para usted... Cuando el cartelito decía "Alquílase", ya era un poco más pituco, pero se podía subir a verlo... Y cuando el cartelito decía: "Departamento Disponible", usted ya sabía que era para esa clase de bacanes que hoy comen fruta todos los días.

Pero lo que es hoy, compañero, ni "se alquila", ni "alquílase", ni hay "departamento disponible". Y si, por obra de la casualidad, ve usted un letrero en una puerta y tiene la osadía de molestar al portero, éste lo frena de entrada:

—Es muy chico... ¡No le sirve!

—Pero vea que yo...

—¡Le repito que no le sirve!

—Pero, permítame... Lo que yo...

—¡Rediez!... ¡No le estoy diciendu que es moy chicu!!?

Y claro... Usted, que no tiene el más mínimo interés en matar a un portero, vuelve grupas y se aleja mascando bronca. ¿Qué "sapa", Señor?...

"UN AMIGO" Por DIVITO

•

¡ZAPATOS! *¿Usted se ha fijado en la plataforma que están usando las mujeres debajo de los zapatos? ¡Che, viejo!... ¡Ni las de Narcisín haciendo Frankestein!...*

Para los que se mandan el metro noventa a la sombra, la cosa no tiene mayor importancia... Pero ¿los otros?... ¿Los que arañamos el metro sesenta, caminando de punta?... ¿Eh?... ¿Usted sabe el papel que hacemos colgados del brazo de la señora?

¡No, viejo!... ¡Está bien que las mujeres quieran elevarse... Pero que no nos tiren al medio, subiéndose a esos zapatos!...

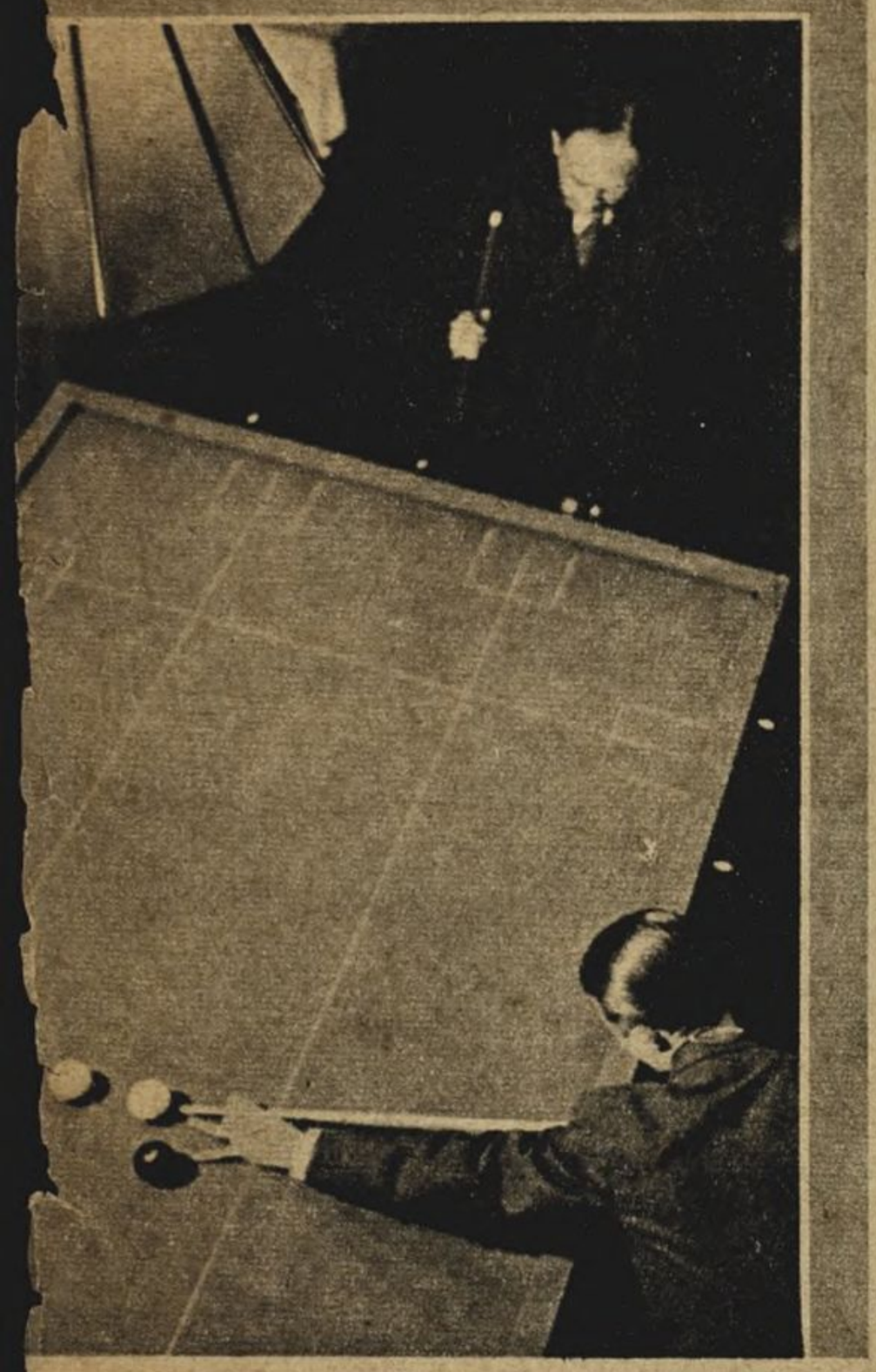
Juan Portaña

"RICO TIPO". – Revista Semanal Humorística. Editada por DIVITO, DI BENEDETTO, Sociedad de Responsabilidad Limitada (Capital: $ 30.000). Aparece todos los jueves. Precio en toda la República: $ 0.20. Oficinas de Dirección, Redacción y Publicidad: Avenida Presidente Roque Sáenz Peña 825, 2º piso, Buenos Aires, República Argentina. Teléfono: 33, Avenida, 8863. Oficinas de Administración: Av. Pte. Roque Sáenz Peña 933, 7º piso. Teléfono: 35, Libertad 0370. Registro de la Propiedad Intelectual y Franquicia Postal en trámite.

MARIDOS TRASNOCHADORES

Señoras: con el permiso de ustedes, yo, que soy soltero, hablaré de este asuntito.

Por EDUARDO M. ALMIRA



He aquí, señora, una de las causas que hacen salir a su marido por las noches.

¡Ay!... ¿cómo podría conseguir que mi marido no saliera tanto de noche?...

Esta queja, tan común en todas las mujeres casadas, resume en su laconismo uno de los problemas más interesantes y más difíciles de resolver de cuantos puedan producirse en la vida conyugal. Los maridos trasnochadores son, en efecto, una plaga. Pero, ¿quién es el culpable? ¿Están seguras, señoras, de que enfocan el problema desde el punto de vista correcto?...

No olvidemos nunca el caso de aquel señor que cuando se hallaba en su casa, rodeado de su esposa e hijos, decía en voz alta: "¡Ah!... ¡Cómo extraño la dulce y placentera vida del hogar!"...

La cuestión no radica, pues, en averiguar por qué el marido sale de noche. Lo que interesa establecer es por qué no se queda en su casa. Piense así, amiga mía, reflexione con tiempo y tranquilidad y verá cuán fácil halla la explicación de todo y qué difícil resultará hallarle un remedio.

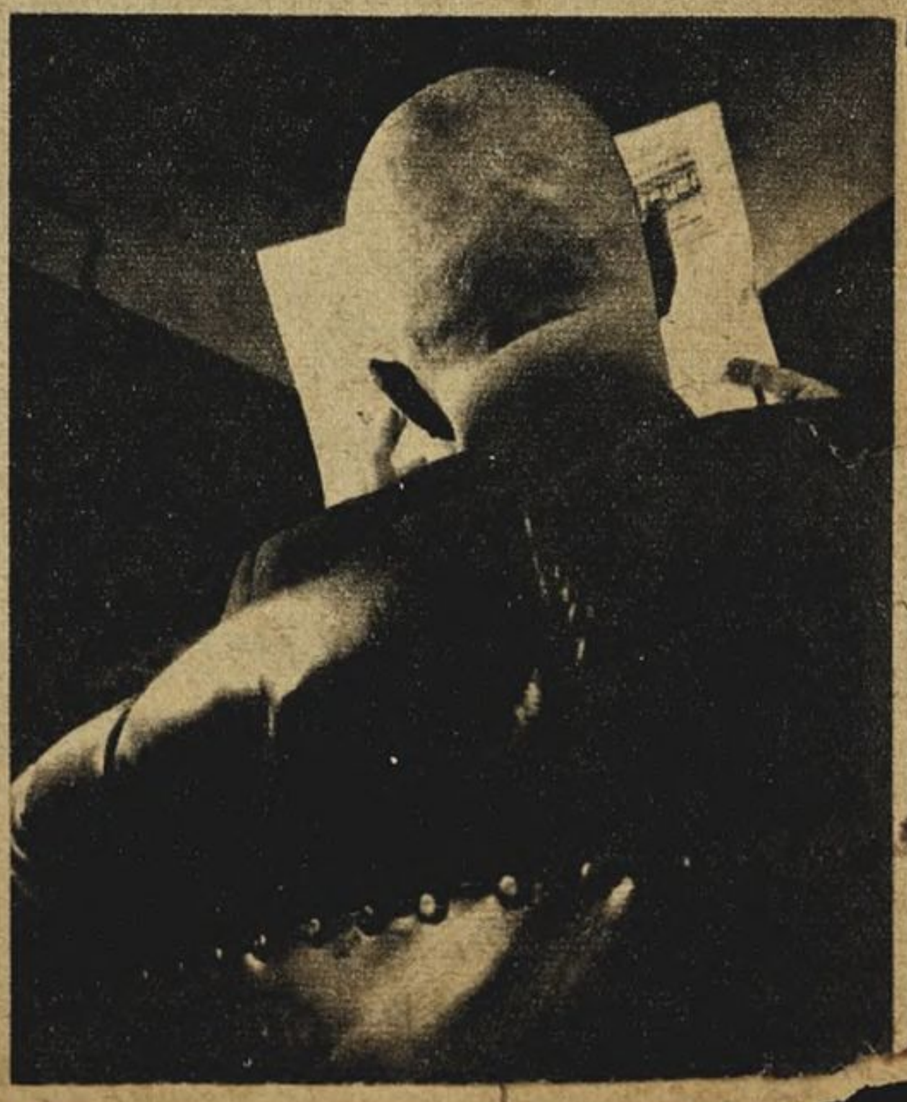
¿Es que usted puede brindarle en su casa una mesa de codillo, rodeado de sus amigos, humo de cigarrillos y pocillos de café vacíos? ¿Aguantaría las blasfemias de todos cuando una jugada sale mal? ¿Se animaría a sostener con él una discusión sobre política o acerca de la situación guerrera? ¿Estaría dispuesta a bailar con su marido toda la noche, tangos, rumbas y congas, acompañándolo a tomar alcohol hasta inundarse por dentro? ¿Se decidiría a trocar las agujas de tejer por los naipes franceses, o la doméstica tijera de costura por un taco de billar?

No. Le sería muy difícil, imposible, acostumbrarse a eso. Eso no es la vida de hogar. Desde luego que no. Lo que usted entiende por vida de hogar es esto:

Que su marido se ponga cómodo en vestimenta, pero no en posición, para no gastar el tapizado de los sillones o del sofá; que se acostumbre a tirar la ceniza en los ceniceros, en vez de desparramarla sobre el encerado o la alfombra. Que si resuelve oír la

Comprendo muy bien que ustedes, después de haber trabajado todo el día en casa, deseen la compañía de su esposo...

Y después le protesta agriamente, porque su marido prefiere leer el diario a escuchar qué fué lo que le dijo, esa misma tarde, la vecina a los suegros.



radio, sintonice el novelón cursi que usted prefiere oír. Que lo escuche y comente todos los chismes oídos por usted o su sirvienta durante todo el día. Que le cuente a usted todo lo que sabe de las esposas y las familias de los jefes y compañeros de la oficina. Que le ayude a desmadejar lana, como si fuera un aparato mecánico. Que le oiga todas sus lamentaciones sobre lo poco que le da para los gastos de la casa; haga una lista con todo lo que usted necesita —seis veces, por lo menos, el sueldo que gana él—. Que le pegue a uno de los chicos porque se portó mal.

Es posible también que si su marido se queda en casa pase esto:

Le reprocha su falta de prolijidad en el aseo de la casa, se queja por las medias sin zurcir, las camisas sin botones y los trajes manchados. (Como si las manchas las hubiera puesto usted, adrede, para molestarlo a él.) Pasa revista a las cuentas de la casa y las halla excesivas; a las cuentas particulares suyas, y las halla astronómicas. Protesta con los chicos. Con usted. Con la sirvienta. Camina de un lado a otro. Pone en la radio los noticiosos que a usted le aburren. Y luego se va a dormir temprano, se acuesta y ronca como un bendito toda la noche. ¿Es ésa la vida de hogar que usted soñaba?... No.

Deje no más que su marido salga. Es mejor tenerlo fuera de casa que dentro de ella. A él le va a gustar muchísimo sentirse libre e independiente.

Usted va a vivir mucho más tranquila. Siempre va a tener oportunidades de sobra y podrá esgrimir a gusto el arma que él, con sus salidas nocturnas, pone inconscientemente en sus manos, para lograr todas las ventajas y comodidades que pueda usted desear.

¿Se animaría usted a jugarle una partidita de pase inglés para retenerlo junto al calor de hogar?...

Pero lo mejor que puede hacer usted es permitirle a su marido que salga de noche. Déjelo que se haga su gusto. Eso le permitirá, tal como lo demuestra aquí Rita Hayworth. — ¿No es verdad que le gustaría parecerse a ella? —, ser usted y solamente usted quien lleve los pantalones en casa.

ESMALTE
PARA
PIERNAS
ylang

Se aplica fácilmente
★
No mancha la ropa
★
Imita las mas finas medias
★
A prueba de agua
★
Es económico
★
En tres hermosos tonos
CALIDO - TOSTADO - CARIOCA
★
EL FRASCO $ 1.50

PASEANDO POR FLORIDA

Por LORD BIDOU

El joven pasa a nuestro lado luciendo su impecable "toilette" de la tarde. Sombrero "Yankee College", traje "Spring", camisa "University", corbata "Wall Street", zapatos "Minnesota", medias "Cambridge", pañuelo "Saratoga" y tiradores "Golfer".

Alguien lo saluda al pasar:

—¡Adiós, Trungelitelli!

•

Todavía no le han dado una medalla de oro al mensajero que a las siete de la tarde pasa en bicicleta por la calle Florida sin rozar a un solo transeúnte.

•

La calle está dividida en dos sectores perfectamente definidos. De Corrientes hacia el norte, es donde las corbatas cuestan tres pesos más.

•

¿Qué tragedia interna vive ese muchacho que está comprando la "Ley de Despido de Empleados de Comercio"?

•

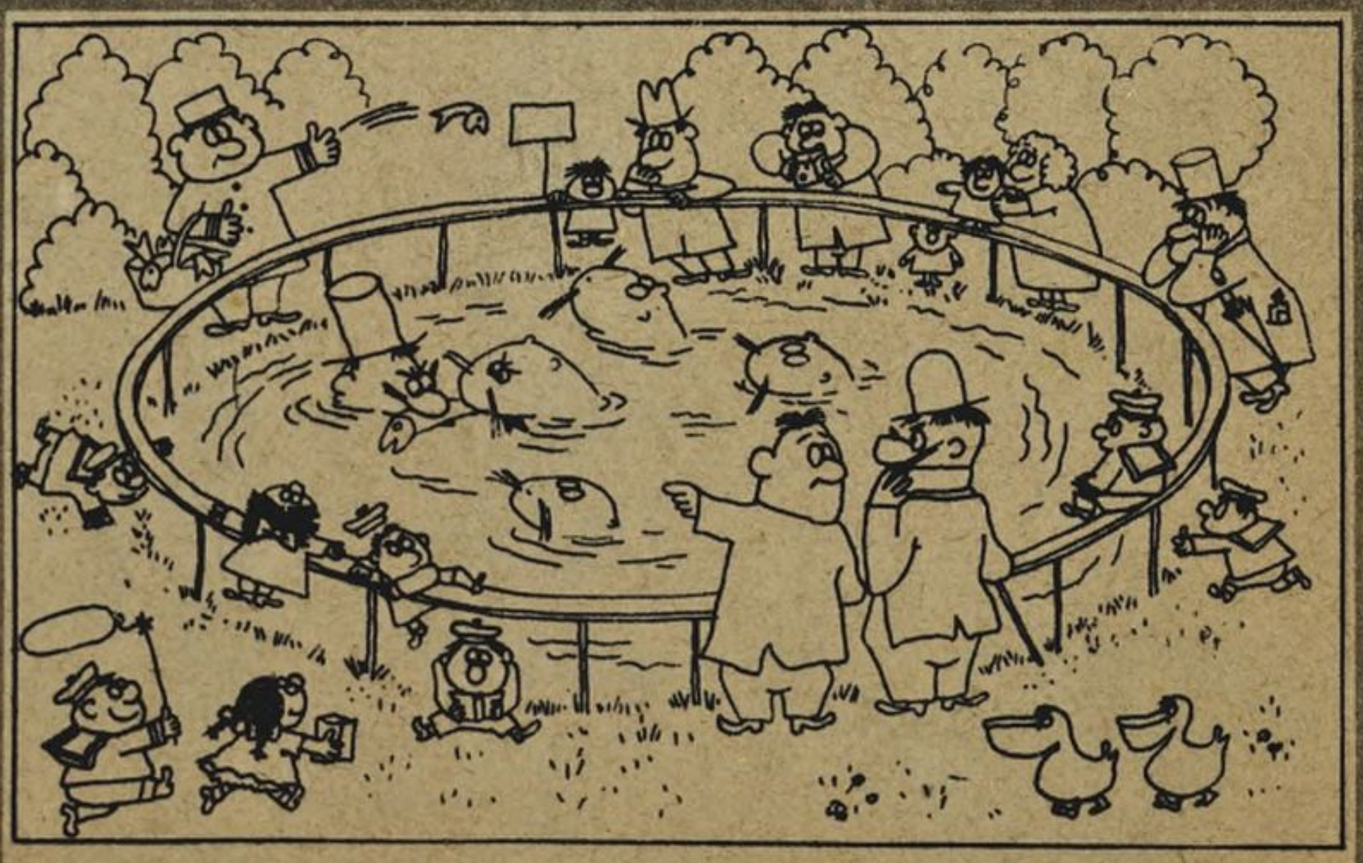
A ese chico de pelo largo, cara sucia, pantalón a media asta, que vende redecillas para el pelo, ¿no le tendrá reservada el destino la gerencia de un instituto de belleza?

•

Voz ronca de semillón barato. Barba de cuatro días. Por el aspecto podría creerse en la encarnación de Prudencio Navarro, el cuarteador de Barracas, o en la de aquel típico personaje que a fin de siglo le vendió a nuestras abuelas "tierra negra pa las plantas". Sin embargo su mercadería es muy otra. Pregona figurines con treinta modelos distintos de Adrián o de Schiaparelli. Es la democrática expresión de la "haute couture".

•

¡Ah, si Toscanini se enfrentara con los "melómanos" que se paran en hilera a escuchar las notas del jazz que se escapan por las ventanas de la confitería de los altos!



—Todos los días, a la hora de la comida, se produce la misma pelea.

¡FÚLMINE!

Por DIVITO

ALFABETERIAS

Cuando llueven comillas """""""" las letras se refugian bajo el paragüita de la T.

•

Cuando la *a* pide plata prestada, la débil de carácter de la *b*, *c* *d* siempre.

•

En la máquina de escribir, cuando la l se convierte en uno (1), reniega del alfabeto.

•

Y, hablando de la máquina de escribir: la O, a fuerza de ser tratada como un cero a la izquierda, se hizo comunista.

•

La S se escribe con tinta en papel, pero también en la vereda con vino.

•

Todo el abecedario de las vitaminas no logrará jamás engordar a la I.

•

Cuando la I saca pecho se convierte en P, en b cuando saca barriga, y en B cuando saca las dos cosas.

EDUCACION

VISITA

—¿A quién debo anunciar?

EL PODER DE LA PERSUASION

Parado en el borde del dique, el hombre miraba el agua que, a sus pies, reflejaba la luz de la luna. Estaba resuelto a poner fin a sus días. No había triunfado en la vida, a pesar de su labia, terror de cuantos conversaran con él. Tenía asco de todo y carecía de fuerzas para seguir batallando; pero cuando tomó impulso para arrojarse al agua oyó una voz que gritaba:

—¡Alto!...

Se dió vuelta. Vió acercarse a un hombre que, agitado y nervioso, le dijo:

—¡Usted no puede hacer eso!...

—¡Déjeme, quiero morir!... ¡La vida no me interesa! —replicó.

—¡De ninguna manera! La vida no es mala —insistió el salvador—. ¡No puede morir!

—¿Que no? —dijo el suicida.

Habló durante diez minutos con el hombre que impedía su muerte, y, al cabo de ese lapso, los dos se tiraron al río.

—¡Es una carta para vos, José!

HISTORIAS DE ENAMORADOS

LA CHICA DEL OMNIBUS

Por PLUTARCO BERMUDEZ

Ilustró ***BOURSE***

HACE cuatro o cinco semanas —creo que el "Día de la Raza" —entré en una cervecería de la calle Corrientes y, llevado por una vieja costumbre que, según tengo entendido, proviene de un bisabuelo que solía beber de pie junto a la reja de las pulperías, me acerqué al mostrador y pedí un imperial.

Estaba allí, totalmente dedicado a mi cerveza y a mis pensamientos, cuando de pronto fuí distraído de ambas cosas por la siguiente escena: un señor bajito que estaba a mi lado, sacó un billete de diez pesos para pagar su gasto y, al poco rato, el mozo que había recibido dicho dinero, regresó y le dijo:

—Señor, nos hemos quedado sin billetes chicos. Voy a tener que darle todo su vuelto en monedas de diez centavos.

—¡En monedas de diez centavos! —rugió el señor bajito!—. ¡Eso nunca! ¡Quédese usted con los diez pesos!

Y se fué caminando con un paso enérgico, que no le sentaba bien, dada su escasa estatura. Como aquella tarde yo no tenía nada que hacer, resolví seguirlo para tratar de hacerme su amigo y poder averiguar, así, el origen de su cuestión personal con las monedas de diez centavos. Lo alcancé en Florida y Corrientes; entré en conversación con él, no me acuerdo bien de qué manera y, apenas le hube preguntado por qué odiaba las monedas de diez centavos estalló en improperios contra ellas. Se calmó, sin embargo, después de este primer desahogo, y una vez que hubimos dado unos cuantos pasos en silencio, me preguntó de pronto:

—¿Se acuerda usted de los ómnibus Fitipaldi?

—Sí. Eran verdes, salían de Callao y Corrientes e iban hasta Chacarita.

—Y... Y cobraban diez centavos —agregó—. ¡Sí, señor..., cobraban diez centavos! Escuche esto: una tarde del año 1924 iba yo en uno de esos ómnibus, cuando al llegar a una esquina, subió una muchacha rubia, que llevaba una cartera marrón y un libro con tapas azules en la mano, la cual vino a sentarse a mi lado. ¡Si yo hubiera sabido que allí, en ese momento, iba a torcerse mi vida para siempre! Pero yo lo ignoraba, señor, y, muy despreocupado, esperé a que el vehículo continuara la marcha. Poco se hizo esperar, y cuando apenas llevábamos media cuadra de zarandeo, el guarda gritó: ¡Boletos, señores!

"Todos preparamos nuestra moneda, y la chica que estaba en mi asiento también trató de hacerlo, pero en el momento de sacarla de su carterita, la moneda se le escapó de entre los dedos; hizo tin..., tin..., tin..., en el piso; siguió rodando hacia la plataforma de atrás; bajó, siempre haciendo tin..., tin..., los dos escalones del estribo, cayó a la calle... ¡y allá quedó!

"A todo esto, la chica se había quedado como anonadada.

"—¿Y ahora?—dijo—. ¡Eran los únicos que tenía!

"Yo, que siempre he sido un poco tímido, vacilé un momento, pero al fin me atreví a decirle:

"—No se preocupe, señorita.

Si usted me lo permite yo pagaré su boleto.

"Saqué otra moneda de diez centavos y cuando el guarda vino a cobrar, yo pagué... ¡con aquella moneda de diez centavos!... el boleto de aquella chica, en un ómnibus Fitipaldi, en el año 1924...".

Hizo una pausa, mientras atravesábamos la calle Reconquista y, ya de nuevo en la acera, prosiguió:

—Por la noche, antes de acostarme — porque habrá de saber usted que yo era un hombre muy ordenado y minucioso— al anotar en una libretita los gastos del día, puse entre otras cosas:

"Pagado a la chica del ómnibus..., 10 centavos.

"¡Sí, señor! ¡Pagado a la chica del ómnibus, 10 centavos! ¡En aquel renglón de mi libretita de gastos, es donde se inicia la cuenta trágica y ridícula de mi vida! Porque habrá de saber usted que si bien yo no le di ninguna importancia al hecho de pagar el boleto, en el momento mismo de hacerlo, por la noche, después de haber anotado el gasto, y ya en la cama, fuí visitado varias veces por el recuerdo de la muchacha. Era rubia, sus ojos eran claros y sus manos eran muy blancas; al bajar se despidió de mí con una sonrisa y entonces pude ver cómo su paso era ágil y firme, su manera de vestir sencilla y elegante, y cómo su pelo brillaba con reflejos dorados bajo el sol de la tarde.

"Al día siguiente, a la misma hora, volví a la esquina de los ómnibus: viajamos juntos, y como ella quisiera devolverme los diez centavos, yo le dije:

"—No, señorita; tengo el gasto anotado en una libretita y no quiero borrarlo, para tener así un recuerdo suyo conmigo...

"¡Como usted ve, empecé haciendo el imbécil, y no podía terminar de otra manera!

"Durante tres días, a partir de entonces, al llegar a mi casa debía anotar en la libreta:

"Pagado a la chica del ómnibus..., 10 centavos.

"Pero al cuarto día debí agregar un nuevo renglón:

"Té con masas en una confitería, con la chica del ómnibus..., $ 1.80.

"Esta anotación se repite durante cuatro días, hasta que, de pronto, crece de la siguiente manera:

"Té con masas, cine y copetines con la chica del ómnibus..., $ 12.60.

"Desde entonces, todos los días tenemos té con masas, y, a veces, té, cine y copetines; llega un domingo en cuya noche debo anotar:

"Viaje al Tigre con la chica del ómnibus y una hermanita; auto, tren, lancha, almuerzo, té, alquiler de un bote, y un remo que se le cayó a la hermanita... $ 65.80.

"Después de esto pasan quince días, durante los cuales todas las noches debo anotar té, o cine, o copetines, o bombones, hasta que llegamos al siguiente renglón:

"Prestado a la chica del ómnibus, para ayudar al papá que está atrasado en el alquiler..., $ 250.

"Cuatro días más tarde, mi libreta registra la siguiente anotación:

"Prestado a la chica del ómnibus para que la mamá pueda sacar del Banco un prendedor que es recuerdo de familia..., $ 300.

"Durante veinte días parece que tengo vacaciones; no hay más que té, cine y copetines; pero, de pronto, en mi libreta figura esto:

"Entregado a la chica del ómnibus para que la familia pueda vivir en una casa decente..., $ 1.000.—.

"Después de esto, ya entro en tirabuzón, mi querido amigo. A cada momento me encuentro con cosas como éstas:

"Entregado a la chica del ómnibus para que no trabaje y pueda salir conmigo..., $ 200.—.

"Fianza para un hermano de la chica del ómnibus, que se robó un automóvil, $ 3.000.—.

"Un abrigo de pieles para la chica del ómnibus, $ 4.800.—.

"Un clip de brillantes para la chica del ómnibus, $ 6.800.—.

"Pagado a policías particulares para que averigüen dónde está la chica del ómnibus..., $ 700.—.

"Viaje a Río de Janeiro, porque me dijeron que la chica del ómnibus está allá..., $ 640.—.

"Multa pagada en Río de Janeiro por haberle dado una bofetada a la chica del ómnibus en plena Avenida Río Branco, donde la encontré, y ella me negó el saludo..., $ 200.—.

"Viaje de regreso de Río de Janeiro..., $ 640.—.

"¡Y aquí se cierra esta cuenta de mi vida! —terminó diciendo—. Pero debo advertirle que dicha cuenta, que se inició con diez centavos, y que llegó a la cifra que usted acaba de oír, estuvo abierta durante diez años. De modo que todo lo que le he dicho no es más que una mínima parte del total de dicha cuenta. Y que vengan a proponerme ahora, a mí, que ande con monedas de diez centavos en el bolsillo, ¡nunca, señor, nunca!

Ya habíamos llegado a Leandro N. Alem, y de pronto, al llegar a Viamonte, me dijo:

—Bueno, señor; mucho gusto.

Me dió la mano, tomó un auto, y siguió rumbo a Retiro, y no he vuelto a verlo más. Tampoco sé cómo se llama, ni de qué se ocupa.

El señor BANG!

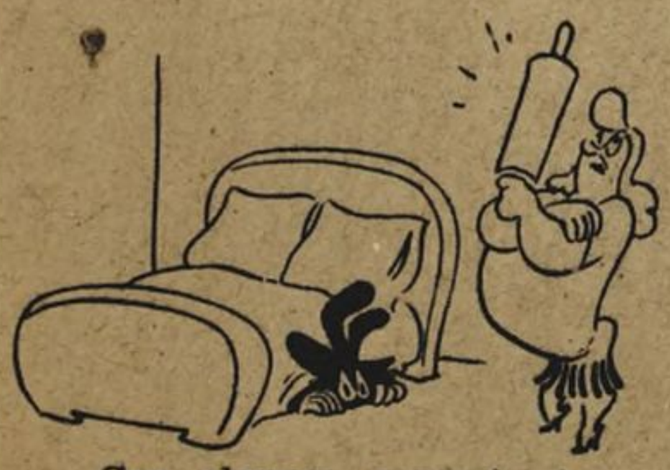
Por ¡BUM!

¡Más veloz que una locomotora!...

... Capaz de "saltar" los edificios más altos.

... ¡Es el super-hombre de la bomba, el señor Bang!...

... Terror de la humanidad...



... Con algunas excepciones.

Desde aquella vez que lo seguían...

Luego de larga persecución juró...

... No volver a pasar papelones...

VENGANZA REFINADA

EL señor se acercó al mostrador de la sucursal de Correos sobre el cual estaba el cartelito que decía: "Franqueo". El empleado encargado de la venta de estampillas lo miró fijamente y le preguntó qué deseaba.

—Dos estampillas de cinco centavos, por favor —dijo el señor. El empleado recortó cuidadosamente las estampillas y, contemplando al comprador, le preguntó sin entregárselas:

—¿Usted es el señor Fernández, verdad? —y ante la contestación afirmativa del señor, prosiguió: —¿Cómo está de salud, señor Fernández?... ¿En buen estado, eh?... Claro que el tiempo lo favorece... ¿Y por su casa?... ¿Todos buenos? ¿Su señora y los chicos, bien?... ¿Cómo marchan los asuntos?...

El señor pareció aturdido ante la lluvia de preguntas, y respondió con un sordo:

—Bien, gracias..., espero que ahora me dará las estampillas.

—¡Cómo no! —dijo el empleado sonriente. Pero reteniendo aún los sellos de correo continuó hablando—: ¿Alguna otra cosa?

El señor meneó la cabeza negativamente.

—¿No desea tarjetas postales? —preguntó el empleado.

El señor hizo que no con su cabeza.

—¿No querría llevar estampillas de diez, quince, veinte o cincuenta centavos?

—No, no, gracias—replicó aturdido el cliente—; las dos de cinco y nada más.

—¿Está seguro de no necesitar un giro postal o telegráfico?

—No. Unicamente necesito las dos estampillas de cinco —dijo el pobre señor.

—¿Y un telegrama? —aventuró el empleado—. ¿No tendría que mandar un telegrama?... ¿O un giro?... Mire que áquí hacemos muy bien los giros...

—No lo dudo —replicó complaciente el señor—, pero crea que he venido aquí pura y exclu-

sivamente por las dos estampillas de cinco.

—Le podríamos hacer una certificada muy buena... —sugirió el empleado— o si lo prefiere un expreso ultrarrápido.

—No, no, no —protestó débilmente el señor—, sólo las estampillas: dos estampillas de cinco...

—Bueno —exclamó, por fin, el empleado. Entregó las estampillas, cobró el importe y despidió al señor con un —¡Hasta prontito, señor Fernández!...

El señor Fernández huyó de la oficina de correos. Y el jefe, que había asistido a la curiosa escena, se atrevió a preguntarle a su subordinado:

—Pero, ¿por qué trató así a ese señor? Le dió una charla interminable y le ofreció todo lo que podía ofrecerse en una oficina postal...

—Es una venganza —explicó el empleado—. Este señor Fernández es mi peluquero...

—¡Chicas!... Me pregunta si tengo una amiguita para salir esta noche...

3 medias por 1 par

De Arcialega - Pub.

Marca KAFRE

Kafre invisible. Pura seda natural, tejida al revés, sin talón y sin costura. Ideal para soirée. Tres medias por un par, $ **10.90**

Kafre "AA". Toda seda natural, tejida al revés. Pie y puño de hilo. Tres medias por un par, a..... $ **14.90**

Kafre "BB". Todo seda natural. Malla impalpable. Elegantísima! Tres medias por un par, a..... $ **16.90**

Marca ROLANDO

777. Transparente! Elástica! Confeccionada con hilados extranjeros, a 800 torsiones por metro. Tres medias por un par, $ **5.95**

888. La sensación del año. Viste como la seda, dura como el hilo. Tres medias por un par, a.. $ **10.95**

999. Malla acromática. Toda en pura seda natural. Elegantísima! Atrayente! Tres medias por un par..... $ **12.95**

Puede adquirirlas en nuestra casa central o en la de nuestros concesionarios:

Regui (S. R. L.), Rivadavia 7070, U. T. 63-4837 (Flores), y Avenida San Martín 2445, U. T. 59-8825 (Paternal).

Chic (S. R. L.), Olazábal 2380 (Belgrano.

Casa Erme, calle 57 Nº 879, U. T. Paz 3824 (La Plata).

Casa Macart, Córdoba 820 (Rosario).

Juan Sánchez, Espejo 74 (Mendoza).

MEDIAS *Rolando*

Con medias o sin medias, el protector "Kafre" (ozonizado) es insustituible. ¡Evita contagios! ¡Mejora su andar! Protege sus pies. El par, a $ **0.95**

LA CASA DE LAS TRES MEDIAS

PARAGUAY 944 - U. T. 32-0131

—Desde que le sumaron de más una cuenta el señor Pérez está muy desconfiado.

—¡Oh, querido, que suerte; otra vez te batiste a duelo!

POCHOLO

Por
JOHN TRESPASSOS

LO podemos encontrar todos los domingos por la mañana frente a la boletería de cierto cine céntrico haciendo cola para sacar entradas...

Pretende tener veinte años, pero según su abuela materna habla como si tuviera veinticinco. "Papá" afirma que está necesitando ciertos consejos, pero "Mamá" sostiene que todavía es impúber y que no existe ninguna razón seria para darle la llave de la puerta de calle. ¿Resultado? Hace de tarde todo lo que le gustaría hacer de noche: ir al cine, silbar a Hitler o a Stalin, aplaudir a las modelos en malla de baño y arrancar las perchas de abajo de los asientos.

□

En el vestíbulo del cine acaba de hacer su aparición un amigo. Pocholo levanta una mano para saludarlo, pero lo hace con tal vehemencia que le saca el chambergo a un anciano caballero que tiene delante. El caballero lo llama mocoso de porquería y le sugiere que salude con su propio sombrero. No importa; ya se vengará él, por la tarde, durante la función, silbando a Hitler o a Stalin, o pateando el suelo hasta hacerle saltar al caballero la dentadura postiza...

□

—¿Cuántas?

—Diez y nueve pullmans.

Se retira contando las entradas, pero vuelve en seguida indignado:

—¡Oiga! ¡Me entregó una de menos!

—Y usted me pagó una de menos, también.

El boletero intentó entregar 18 y cobrar 19. Pocholo intentó obtener 19 y pagar 18...

Nuestro héroe mira al boletero con odio específico de adolescente. El boletero mira a Pocholo con odio específico de boletero.

□

El hombre y el adolescente se siguen mirando con ojo iracundo, pero al cabo, Pocholo baja los ojos. No importa, ya se vengará esa tarde, después de la diez y siete silbando con toda su alma y con todo su cuerpo (El silbido es la versión sonora del odio del espectador, así como la fila 25 es la versión muda del odio del boletero).

□

Las 17 en punto. Las escaleras de la izquierda se hallan atestadas y en la cumbre de las mismas nuestro héroe luce su larga y adolescente flacura. Le acompañan 18 amiguitos de ambos sexos...

En cuanto se abran las puertas, entrará corriendo. ¿Para asegurarse la primera fila? No. Para asegurarse la última.

□

Las luces comienzan a palidecer, la función está al comenzar, un rayo gris irrumpe en las tinieblas. Y al instante, los diez y nueve, como de concierto, se ponen a conversar en voz alta sobre la película del domingo pasado...

□

Los chistan. Ellos chistan a los que los chistan. Todo el mundo chista. Hay un señor que se da vuelta aconsejando prudencia (uno de esos amargados que no comprenden a la juventud), pero los chistidos continúan y cuando está por apagarse, Pocholo se encarga de reavivarlos con un superchistido que le quita el sombrero a una espectadora en contravención municipal. El jaleo continúa por un rato. Hasta que, de pronto, en la pantalla, aparece Adolfo o aparece Stalin...

Es el momento ansiosamente esperado. Nuestro héroe y sus amiguitos llenan los pulmones, levantan la cabeza con graciosa insolencia y aprietan los labios para que el aire salga agujereando. Pero se quedan así, helados, fritos, frustrados, desconcertados. Nadie aplaude. Todo el mundo silba...

Entonces aplauden ellos.

(Ilustró Mazzone.)

A LA MANERA DE...

EL OJO FATAL

Por CHAMICO

RENEGALDA despertó horrorizada, como siempre que abandonaba la tregua del sueño para encararse con la espantosa realidad de su vida. Mal cubierta su rubia belleza con un salto de cama, y después de realizar el acto que la prenda sugiere, se deslizó de puntillas en la alcoba de su esposo.

Jack dormía con la inocencia de un niño, bello y fuerte como el San Jorge de oro de las libras esterlinas.

Renegalda lo contempló larga y amorosamente con el ojo izquierdo fuertemente cerrado. Pero, poco a poco, los músculos del ojo se relajaron en el arrobamiento amoroso y posó en la faz del bello durmiente su doble mirada verde y misteriosa como el alta mar. El efecto fué instantáneo; no hizo más que rozarlo la mirada de su ojo izquierdo y Jack se extremeció violentamente y soltó un estornudo.

—¡Horrenda fatalidad! — exclamó la joven y cerrando el ojo izquierdo abandonó precipitadamente la alcoba —. ¡Por qué, por qué, cielos poderosos, tenía que cargar, como todos los primogénitos de su estirpe, con aquel ojo siniestro en el doble sentido de la palabra!

Los médicos habían hablado de herencia alcohólica; pero si bien es cierto que su padre, su abuelo, su bisabuelo, y así hasta perderse en la noche genealógica de los tiempos del Rey Arturo, habían bebido lo suyo, no era lógico achacar al honrado whisky escocés la espantosa condición de su ojo izquierdo. Si líquido hubo de por medio, éste debió ser algún complicado y diabólico filtro de la Edad Media, como creyeron siempre los antiguos servidores del castillo, de aquel castillo maldito, semienterrado en el fango fétido de la ciénaga, siempre envuelto en pesadas nieblas, en el que chirriaban de la mañana a la noche y de la noche a la mañana las ásperas veletas en forma de pesadillas zoológicas, de diablos espantosos. Pero la inenarrable tristeza del lugar no era nada en comparación con la que llevaba en el alma la dulce y desdichada Renegalda por culpa de aquel ojo, que era como el ojo de la llave de las sombrías puertas del báratro. Sus dos ojos eran aparentemente iguales, pero del izquierdo salía una onda de glacial frialdad que lo helaba todo, abrirlo era como establecer una corriente de aire invernal, y cuanto más amor ponía en la mirada, más fatal era el resultado.

Inútil era que exclamara en horas de optimismo, ya lejano:

—No es nada lo del ojo...

La realidad la desmentía constantemente. De

niña tenía que cerrar el ojo izquierdo para que no se le enfriara la sopa. Su nodriza andaba siempre resfriada.

—Han dejado alguna ventana abierta — decía su padre subiéndose el cuello del gabán.

—No — le respondía tristemente su madre — es Renegalda que abrió el ojo.

Su madre, que padecía el mismo extraño mal, para no enfriar la casa usaba constantemente una venda negra, como un viejo pirata. Pero, mujer hacendosa, sabía sacar partido de su desgracia, pues, levantándose un poco la venda conservaba las viandas siempre frescas y en el rigor del verano podía servir a sus huéspedes una horchata helada, como en ningún castillo de la vecindad.

A los veinte años, Renegalda conoció a Jack en una fiesta y se amaron apasionadamente. Pero sus inconscientes miradas de amor helaban las palabras de pasión en la boca del joven.

—¿Por qué me guiñas el ojo, Renegalda? — decía el joven tristemente —. Te estoy hablando de la pureza de mi amor y tú adoptas la expresión liviana de una corista. ¿O es que te burlas de mí? mírame francamente, amada mía.

Pero ¡ay! si ella para complacerlo abría el cielo verde y maldito de su ojo izquierdo, el joven se ponía a tiritar como un palúdico. Una vez en que lo miró más de la cuenta, el pobre Jack tuvo una pulmonía doble, de la que aun convalecía cuando se casaron. ¡Qué casamiento! Los cirios del altar se apagaban constantemente, y el anciano sacerdote terminó la ceremonia con sabañones.

Ya casados, con el cuento de la castidad, trataba de estar el mayor tiempo posible a oscuras con Jack. Con frecuencia pretextaba una tierrita en el ojo para clausurarlo. Pero, con todo, el pobre Jack andaba siempre tosiendo y envuelto en bufandas de lana, que lo avejentaban mucho. Pero la desdichada joven no se decidía a descubrir el secreto del ojo mortal, y su juventud y su belleza se revelaban contra la venda negra de su madre y el pirata.

Todo esto lo pensaba Renegalda de vuelta de la alcoba de Jack aquella mañana. Y fué en ese momento que exclamó, como quien ve abrirse las puertas del cielo:

—¡Mi abuelita, la tuerta!

Aquella abuelita había perdido el ojo izquierdo en un accidente de caza. Un oculista de Londres le hizo otro, tan verde y hermoso como el natural, o mejor dicho, antinatural, con el que hasta veía y todo, pero sin la horrible mirada heladora. Lo de ver era en realidad una ilusión óptico-alcohólica, pues como la señora empinaba el codo más de la cuenta, veía doble con el ojo sano y así se establecía una compensación. Pero viera o no, allí estaba la salvación. Apresuradamente escribió unas líneas a Jack, anunciándole un viaje apresurado a Londres para atender a una tía enferma, y partió.

Regresó a los ocho días, con un bello ojo de cristal y el alma llena de sonrientes esperanzas. Jack, apartado aquellos días de las corrientes de aire de su ojo, había mejorado mucho y ostentaba en su bello rostro las rosas de la salud.

Era primavera y en los altozanos de la ciénaga florecían los primeros brezos. Mientras tomaban el té, Renegalda se dió por primera vez el placer de contemplar largamente y sin temores a su hermoso Jack. Pero a poco, éste pidió al criado que le trajera un abrigo y agua caliente, pues el té se había helado extrañamente.

¡Su sacrificio había sido inútil! La maldición familiar persistía en ella a pesar del artilugio óptico. Con más potencia aun, pues el cristal aumentaba su poder maléfico.

Y aquella noche Renegalda lloró con un solo ojo como si tuviera cuatro. No quedaba más que un camino, huir de él. Tomada la resolución que le destrozaba el alma, Renegalda se escapó sin dar explicaciones con un oficial de highlanders de pollerita a cuadros.

Muchos la juzgarán adúltera.

—¡Qué imbécil la gente! Por cualquier cosa sé amontona.

PIANTADINO

Por ADOLFO MAZZONE

FLECHAS DE CUPIDO

Atendido por el poeta TOMAS ELVINO BLANCO

PENSAMIENTOS EXCELSOS

El amor es un hálito divino que surgiendo, cual tímida avecilla, del proceloso mar del subconsciente, enciende en la noche tenegrosa el faro luminoso de la redención. ¡Cual gráciles golondrinas que hienden en raudo vuelo el cielo de la vida, así hiende el amor las tinieblas del espíritu y derraman sobre el corazón las siempreviva del recuerdo!...

CONTESTANDO SU CARTITA

A PANTALEON OVEJERO *(Corral de Bustos)*. — Me dices en tu amable esquela que esa joven te mira con buenos ojos, pero no se decide... Ten cuidado, Pantaleón, que el mundo está lleno de crueles asechanzas! Debes tratar a esa señorita con vigilante cortesía, pero sin abrirle tu alma hasta estar seguro de sus intenciones. Hasta que no te hable de casamiento, mantente serio y circunspecto; y si no te habla de ello, trata de olvidarla, ¡aunque se te rompa el alma!

♧

Colaboración expontánea.

AMOR Y CELOS

(poesía)

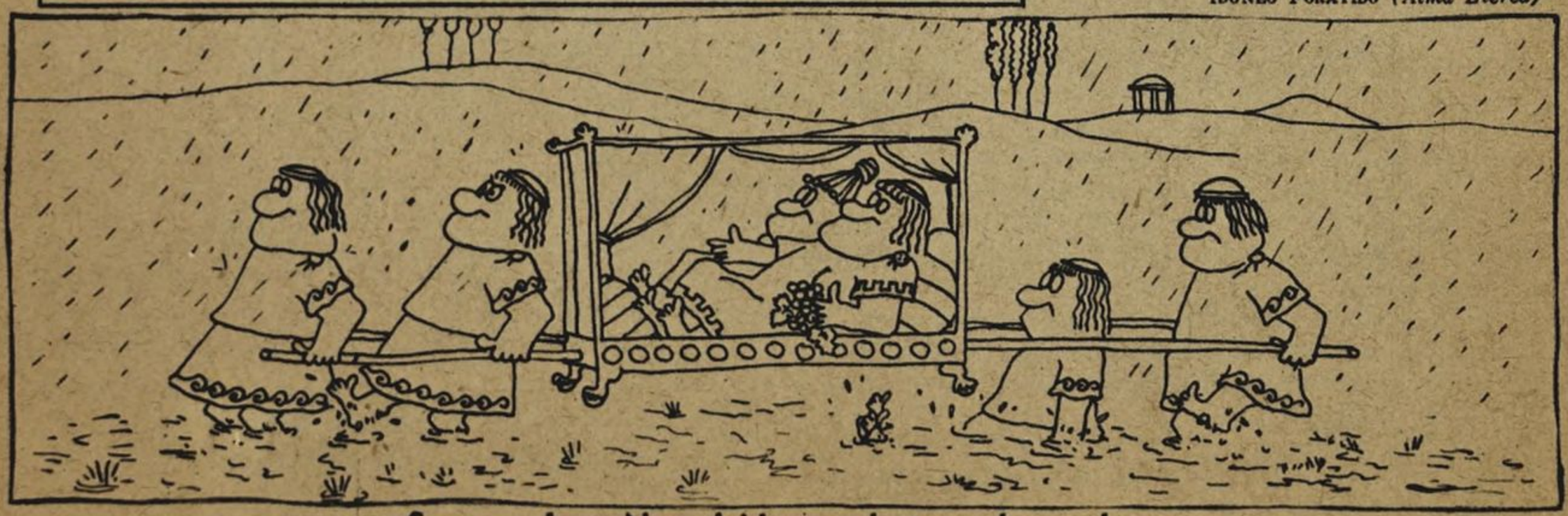
Cuando voy de tu casa, ¡Oh, mi ser bien amado!
el corazón me dice con lírica porfía:
"¡Espolea el equino, oh, vate enamorado!"
(Refiriéndose al Pegaso de mi loca fantasía.)
¡Cuán bello es el camino que va hasta tu [nidito,
entre guirnaldas preciosas de tan lindo rosi- [cler!...
¡Y cuan gritan esos malditos...
esos malditos celos que ya me tienen frito
y mucho me hacen padecer!

¡Ay, qué feliz sería, mujer que yo idolatro,
si tú me darías un óculo y también tu re- [trato!...

IDÓNEO FORAYIDO *(Alma Etérea)*

EN EL PANTANO

Por OSKI



—¡Sonamos!... Nos olvidamos de traer las cadenas.

PUEYRREDON PROPAGANDA

¡Qué buena idea...!

LECHE DE ALMENDRAS EN UN JABON...!

Jabón MAMITA es un magnífico hallazgo.... una maravillosa combinación: **embellece mientras limpia!**

Su sobria y deliciosa fragancia de almendras... su asombrosa suavidad y su admirable espuma **blanca pura**... le encantarán!

Y cuando lo use, verá cómo se benefician sus manos, su rostro y todo su cuerpo... porque la **leche de almendras** que contiene el Jabón MAMITA, nutre los tejidos de la piel... limpiando... suavizando... y embelleciendo!

Gran Revista
Jabón "MAMITA"
Escúchela por
LR1 - RADIO EL MUNDO
Los miércoles y domingos
de 21 a 22

Jabón
mamita
CON LECHE DE ALMENDRAS

CIA. ARGENTINA DE COSMETICOS S. A. Guatemala 4645 - 61 Bs. As.

FUIMOS AL CINE...

Por UNO CINCUENTA

LA CAMISA DE MABEL

Hacer reír es lo más difícil del mundo. Para lograrlo no hay recursos buenos o malos. Hay recursos que hacen reír o que lo dejan a uno tan inmutable como un ladrillo... Y "La camisa de Mabel" hace reír a carcajadas.

No hay en toda la película un solo detalle nuevo, una sola situación realmente novedosa, un chiste diferente de los chistes más corrientes. Pero "La camisa de Mabel" hace reír.

Los elementos que amalgaman su desarrollo son de lo más dispares: incluye de todo, desde el equívoco propio de la alta comedia hasta la más burda payasada; desde la fina ocurrencia hasta la vulgar y chaplinesca caída... Sin embargo, "La camisa de Mabel" hace reír.

Charlotte Greenwood no está aprovechada en todas sus magníficas posibilidades; la monísima Marjorie Reynolds es demasiado bobita para hacer de actriz o demasiado poco actriz para hacer de bobita; lo más gracioso que tiene Dennis O'Keefe es su suegra; Mischa Auer repite un personaje mil veces suyo: un personaje tan ruso, tan ruso, que cuando tiene cien dólares dice que tiene cien rublos; Gail Patrick trabaja más descolorida que en una película pintada a mano en 1910. No obstante, "La camisa de Mabel" hace reír. Lo único desilusionante de la película es precisamente la camisa. Porque no es una camisa. Es una encantadora combinación. El día menos pensado nos envían una película que se llama "La enagua de Dolores", y una vez en la butaca descubrimos que se trata de un sencillo y delicioso par de medias.

En pocas palabras. No se le ocurra recomendársela a nadie a quien usted le tenga rabia. La va ir a ver y va a salir contento. No le dé el gusto.

GENTE DE POSTIN

"Dos huéspedes inesperados quebrando el aristocrático estiramiento de una lujosa mansión. Toda la "desopilante" gracia de Abbot y Costello en una divertida historia de contagioso buen humor y ruidosas carcajadas".

Así sintetiza el programa del Opera la película "Gente de postín", y contra esa síntesis tenemos una objeción.

"Gente de postín" no es una película "desopilante", porque "descpilante" nc quiere decir lo que se supone. Desopilante es lo que desopila. Moléstese el amable lector en ir al diccionario para buscar el significado de opilar, opilativo, etc.... Le hará tanta gracia como la película.

"Gente de postín" no es un film orgánico sino una

sucesión de sketches, unidos por una débil trama. Uno de esos sketches es realmente hilarante. Vale por una buena película corta.

Como de costumbre, de la pareja, el que hace reír es el gordo, con su gracia adiposa e infantil. Marion Hutton canta dos o tres canciones muy bonitas, y con Kirby Grant hace un excelente dúo vocal.

Anne Gillis, una preciosa chiquilla con más curvas que la carretera de Birmania, también canta, pero en la parte que le toca hacerlo "doblan" la película con tan rara habilidad que cuando Anne cierra la boca se oye la canción, y cuando la abre no se oye nada. No era obligación hacerla cantar. Una mujer bonita no necesita tener buena voz. Puede ser sordomuda.

En síntesis: si tiene poco que hacer, vaya a verla. Pasará un buen rato. Antes de comenzar pasan una cola de "Romeo y Julieta", con el inefable Cantinflas, y Cantinflas vale la pena, aunque sea en una "cola".

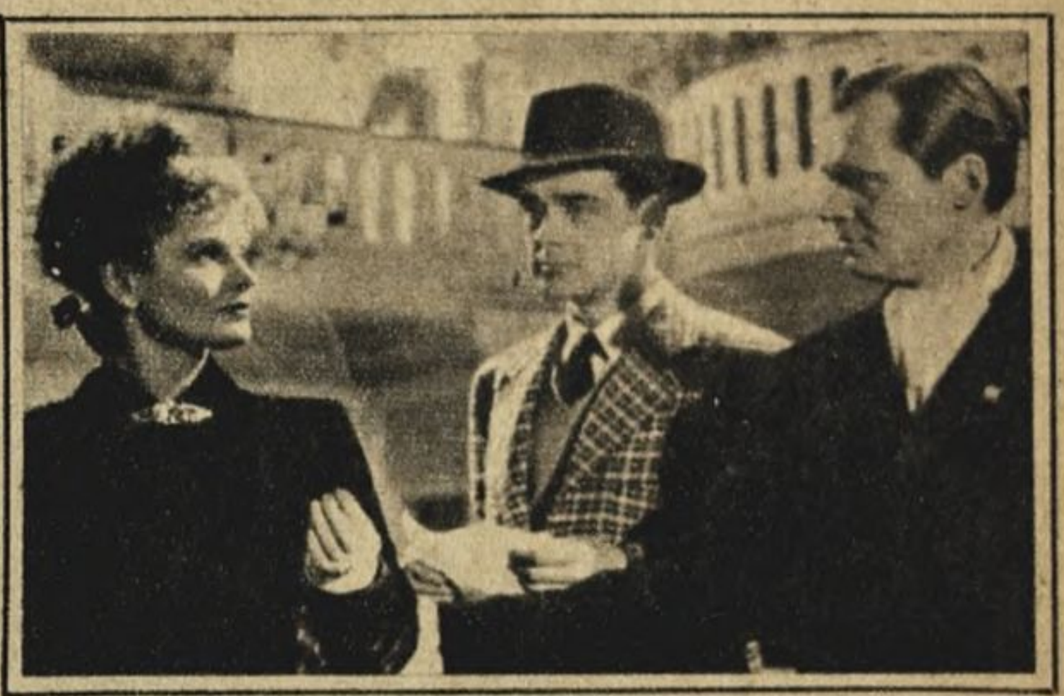
EL CANARIO AMARILLO

Antes de "El canario amarillo", como película corta de complemento, el Ocean estrenó "El cóndor adoptivo", de Donald, y entre las dos aves nos quedamos con la última. A pesar de su discreta gracia. Porque es menester confesarlo: el magnífico creador de "Fantasías" y del "Ratoncito", a fuerza de hacernos reír con las mismas situaciones, está disminuyendo la eficacia cómica de sus personajes. Walt Disney y sus colaboradores confían demasiado en la simpatía que han ganado sus animalitos. Casi diríamos que ya confían del todo.

En cuanto a "El canario amarillo", es una película más de espionaje. Para ser exactos, la película de siempre. Un espectador acostumbrado a esta clase de films no tarda en adivinar el desenlace. Si la incógnita se mantiene al principio es a costa de un desarrollo pesado; en cuanto la película se pone ágil, se presupone el final.

Anna Neagle tiene aquí un pobre papel para sus grandes condiciones y Richard Greene, todo lo que logra es hacer suspirar con frecuencia a las chicas del pullman.

En pocas palabras: Si le gustan los pájaros véalos en una pajarería.



Anteojos para Sol

Exclusivamente para Cimar, Divito ha diseñado este modelo de anteojos para sol, que contribuirá a realzar su elegancia por sus líneas modernas. Adquiéralos en Cimar.

DEPARTAMENTO
OPTICA - CINE - FOTO

CIMAR
S. R. L. CAPITAL $ 400.000

SANTA FE 854
TELEF. 32-3089

EN MAR DEL PLATA:
SANTA FE 1752 TEL. 4268

Este es el modelo científico de plataforma elástica.

El señor Cándido Paganini, quien desde ahora se ocupará de las modas femeninas, no es modisto, ni diseñador, ni comerciante. Pero, en cambio, estaba casado tres veces; ha vestido a tres esposas y a muchas secretarias y sabe muy bien lo que representan las modas para la mujer. Es una verdadera autoridad en la materia y confiamos en que nuestras lectoras nos darán la razón sin cortapisa alguna.

LO QUE SE USA Y

Por CANDIDO P

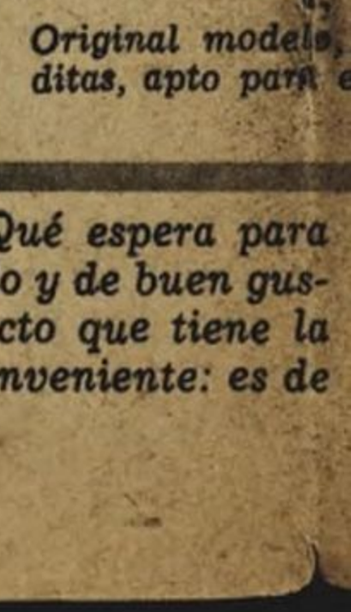
ESTO se usa y aquello no se usa. ¿Por qué? Porque lo dicta la moda. La moda es el tirano multiforme — pero siempre costoso — que regula, dirige, estimula, deprime, enorgullece y tiraniza a la mujer. Además, da la exacta medida del ridículo apenas pasa de actualidad. Una moda es espantosa en cuanto deja de ser la última. Y a medida que se van sucediendo nuevas últimas modas, las anteriores van sumiéndose cada vez más en el infamante ridículo, deformadas grotescamente en el modo de ver femenino.

Ahora bien: ¿cuándo una moda deja de estar de actualidad? Cuando, después de ingentes esfuerzos, se ha logrado imponerla. Porque esto es lo curioso en su triple aspecto femenino-artístico-comercial. Un modisto idea algo nuevo, lo realiza, lo pone a la venta, desde luego que a precios exorbitantes. Luego surgen los imitadores y los precios se van reduciendo. Y apenas se ha generalizado, cae derrocada, aplastada, apabullada por otra moda, que seguirá indefectiblemente la misma trayectoria que la anterior. Y las mujeres lo más contentas. Ejemplo clásico: el miriñaque. Hace algunos años — bastantes por cierto — era un aditamento obligado para la elegancia femenina. Y ahora..., ¿ve usted por la calle alguna joven con miriñaque?... Ni una. Y una señora amiga me explicaba el por qué femenino del asunto: "¿El miriñaque? — decía — ¡Bah!... Cualquier locomotora lo usa ahora". Y ahí está el quid del asunto. La moda es egoísta. En cuanto se generaliza pierde su carácter exclusivista y el cien por ciento de su valor en el concepto de la mujer. Y ella sigue ciñéndose con fidelidad absoluta a los dictados de lo que se usa y lo que no se usa.

Ahora tenemos encima el verano. Y con él llega la nueva preocupación: ¿Qué

Aquí tienen ast plataformas que l Retiro, chicas. Pu gir con comodida ra los más variad

Serán elegantes tos con plataform el antiguo diseñ delicado y atrac mo puede ver



Original model ditas, apto para

¿Tiene que ir a un té o a un bridge? ¿Qué espera para adquirir este delicioso ensamble? Es sencillo y de buen gusto. Eso sí, se lleva con el hermoso artefacto que tiene la niña, en vez de cartera. Tiene un solo inconveniente: es de hierro y bronce, y pesa 350 kilos.

Y LO QUE NO SE USA

O PAGANINI

ustedes más que la estación s. Pueden ele- didad; hay pa- ariados gustos.

ntes los zapa- taforma, pero diseño es más atractivo, co- verse aquí.

delo, con rue- an encerados.

se va a usar? Para la calle, la playa, la sierra, la mañana, la tarde, la noche, el atardecer, la cabalgata, el paseo en yate, la natación, la pesca..., para todo es necesario una prenda nueva. Prenda que, por supuesto, se ajusta a diseños y a coloridos particulares y, por supuesto, de elevado precio de costo.

Lo primero que tiene que hacer la mujer es examinar el ropero. Y en seguida llegar a la conclusión de que, de todo cuanto tenía la temporada anterior, no le sirve nada. Absolutamente nada.

Y entonces viene lo bueno: la mujer se larga a la calle, de compras, después de haber consultado telefónica y personalmente con sus amigas y luego de haber revisado cuanta revista o catálogo tiene a tiro. Y compra todo lo que se usa, sea lo que fuere, con tal de que sea eso: lo que se usa. Por ejemplo: los zapatos con suela plataforma. Es un zapato como cualquier otro, pero con la suela de varios pisos. Una mujer se cae de uno de esos zapatos y se rompe las dos piernas. Pero, como se usa... No importa que sea alta o baja. Lo lleva lo mismo. Si es alta, porque estiliza su silueta alargándola como un silbido. Si es bajita, porque siempre le da la sensación plena de estar subida en el segundo escalón.

Pero sea cual fuere la estatura — que es lo de menos — el zapato con plataforma goza en estos momentos de todas las preferencias.

Se llevan con cualquier vestido, pues los hacen de todos los colores, y se llevan mucho más con trajes de verano y hasta en la playa. En este caso llevan suela de corcho, y si bien le impresionan al hombre hasta el punto de creer que las mujeres se quitan esos zapatos con un tirabuzón, no cabe duda que en la playa tienen una gran ventaja: pueden servir de flotadores en caso de apuro. (Sugiero, para mayor seguridad, una gorra de baño del mismo material.) Con zapatos plataforma de corcho y un gorrito de ídem, cualquier chica puede aguantarse a flote hasta que acuda a salvarla el clásico Weismüller de todas las playas del mundo.

ara us- e la de

Para fiestas, no hay nada mejor ni más moderno que este elegante modelo de chiffón organdí capitonée, con encajes de Bruselas a babor y cuatro velocidades. Daremos más detalles sobre esta rabiosa creación del genio de Alexis Alexinovich Caviar apenas lo reciba la sonriente modelo.

YO SE POR QUE SE LO DIGO

Dibujos y texto de FANTASIO

¿Han reparado ustedes, mis amigos, en la gran cantidad de hombres que se casan con sus secretarias? Ellas son lindas (las secretarias siempre lo son), y ellos, caen... Grave error, como podrán comprobarlo en seguida los lectores.

Un hombre casado con su secretaria ya no podrá tener otra. ¡Qué esperanza! Su mujer se encargará de impedírselo. No le quedará otro remedio que arreglárselas con un secretario, en lo sucesivo.

No le servirá el teléfono para disculparse, diciendo que no podrá ir a comer esa noche "por asuntos de negocios". Ella, que fué secretaria, sabe mucho de estas cosas, y domina todos los secretos del teléfono.

El pretexto de "una urgente reunión del directorio", no le valdrá de nada al marido para poder salir una noche. Ella sabe muy bien que cuando el directorio se reúne, por las noches, es para jugar al póker, al bridge... o a las damas.

Tampoco valdrá el pretexto de los malos negocios para negarle dinero. En su carácter de ex secretaria, ella conoce bien sus ganancias. Y sabe cuáles son los días de cobranza y los días de pago; los días abundantes y los días flojos.

Cuando el marido salga de viaje ella lo acompañará. Cuando era soltero, él acostumbraba a viajar con su secretaria. Posiblemente, ahora note la diferencia, pero... El mal está hecho ya: no puede pedirle la renuncia.

Y por estas muy valederas razones, es preferible continuar admirando a Marta, Isabel, Josefina, Raquel, María, o como se llame, en sus funciones de secretaria, que soportarla como media naranja toda una vida agotadora.

DESCONFIE, AMIGA

Amiga mía: cuando usted, a pesar suyo, comprueba que la balanza marca más de 80 apenas usted sube a ella; cuando necesita pasar dos horas dos veces por semana en un instituto de belleza; cuando tarda hora y media en colocar sobre su cara la belleza que le gustaría tener como atributo natural, desconfíe siempre del vendedor que al abrirle a usted la puerta exclama:

—¡Caramba!... Qué sorpresa me dió: creí que era usted Marlene Dietrich...

Y, sin embargo, es casi seguro que usted le va a comprar lo que le venda.

ASI PIENSAN ELLOS DE NOSOTRAS

Mirabeau: Somos nosotros quienes hacemos que las mujeres valgan lo que valen. He ahí por qué no valen nada.

Barbey d'Aurevilly: Después de las heridas, lo que mejor hacen las mujeres son las vendas.

ASI PENSAMOS NOSOTRAS DE ELLOS

De una reunión de tres hombres, cuatro, por lo menos, pretenden ser inteligentes.

Hay en todo hombre tres caracteres: el que demuestra, el que tiene y el que cree tener.

CONVENCIMIENTO

La noche estaba en calma. De pronto sonó un seco estampido de bala. Y la hermosa mujer, revólver en mano, se acercó al teléfono, marcó un número y cuando se estableció la comunicación dijo:

—¡Arturo!... Mi marido ya no tiene inconveniente en que salga con usted.

•

EL BAÑO DE SU NENE

La práctica desecha el termómetro como de utilidad para intervenir en el baño del nene. Llene usted la bañera y meta el chico dentro. Luego fíjese por estas tres indicaciones:

a) Si el nene se pone violeta, es que el agua está demasiado fría.

b) Si el nene se pone colorado, es que el agua está demasiado caliente.

c) Si el nene se pone blanco, es que necesita el baño.

RICO TIPO - 23

EL NOVIO INDECISO

Llegó Eduardo y Bebita lo recibe con la sonrisa en los labios y una tierna mirada de amor y de interrogación. Ella quiere casarse, aunque sus padres no la apuran. Pero Eduardo, cariñoso y siempre constante, no da ningún paso...

(Composición de Carlos Lezama y fotos de Don Pedro).

Solos en el living (los padres han prohibido al nene que moleste a los novios), Bebita lo deja hablar. Prefiere el ataque por sorpresa, en cuanto el enemigo esté desprevenido, seguir la táctica tradicional, que da tan excelentes resultados.

Y ella empieza: "Eduardo, hace cinco años que hablamos. ¿Por qué no hablás un poco con papá y mamá?" El, que tanto la quiere, no puede ocultar la satisfacción que le causa el tema. Y piensa amorosamente en el porvenir.

Ante la franca disposición de él para continuar hablando del asunto, Bebita le pinta con suaves palabras el futuro que le acecha: La casita, el sueldo a fin de mes todo para la mujercita, dos sirvientas, etc.

Eduardo no ha podido resistir los argumentos de Bebita y ha quedado en éxtasis. Ella no está contenta aún y trata de lograr refuerzos. El padre no quiere meterse en líos. Que se arreglen ellos solos. Pero...

Ofertas de bulbos de gladiolos y dahlias

PETIT COLECCION

1 DAHLIA "THE WOLD", Violeta con plateado.
1 DOCENA DE GLADIOLOS SURTIDOS.
1 DOCENA DE NARDOS PERLADOS..... $ 4.—

COLECCION "IDEAL"

1 DAHLIA Decorativa "WHITE KING", blanca.
1 DAHLIA Cactus, SCA Nº 21, rojo vivo.
10 GLADIOLOS seleccionados, en los colores rojo, blanco, amarillo, rosado, anaranjado, salmón y rojo, con centro amarillo..... $ 4.—

COLECCION "PRIMAVERA"

1 DAHLIA Decorativa Jersey Beauty, rosado.
1 " " White King, blanca.
1 " Cactus SCA Nº 21, rojo vivo.
1 " Pompón Liliputiense, rosa oscuro.
20 GLADIOLOS seleccionados entre las siguientes variedades:
ROI SOLEIL, amarillo canario.
RED KING, rojo con centro claro.
WHITE CHAMPION, blanco puro.
ROSE OF PICARDY, damasco rosado.
SUN FLOWER, amarillo con mácula oscura..... $ 6.—

COLECCION DE DAHLIAS GIGANTES
NOVEDADES EXCLUSIVAS DE ESTA CASA

"MOUNT BLANC", blanco puro, flor inmensa, la más grande de las dahlias decorativas; c/u..... $ 4.—
"TRAFALGAR", lisa, fina a flor de crisantemo; c/u..... $ 3.—
"RIO DE ORO", amarilla, muy grande, de pétalos rizados y flor enorme; c/u..... $ 4.—
"GLORIA DE PRIMAVERA", decorativa, la más temprana de las rosadas; c/u..... $ 3.—
"MARTE", rojo brillante, flor finísima; c/u..... $ 2.50
LA COLECCION DE 5 DAHLIAS..... $ 14.—

Estas ofertas se envían por contra reembolso, libres de flete, a cualquier localidad de la República.

Obsequiamos con cada pedido un folleto con instrucciones para el cultivo de estos bulbos.

SEMILLERIA

Francisco Calé

CORRIENTES 2840 - Buenos Aires - U. T. 47, Cuyo 2381

CUPON

Sírvase remitirme, por encomienda contra reembolso postal..... Colección.....
Nombre.....
Localidad.....
Provincia..... F. C. RT-1

Bebita decide establecer una cabecera de puente. Eduardo está ya casi convencido. El también desea casarse y formar un hogar feliz al lado de su noviecita adorada. Lo único que le falta, es decir el ansiado "sí".

Unos mimos nunca están de más. Es el complemento obligado de las escenas de novios. Y Eduardo está tan resuelto a encaminarse hacia el altar que ella no puede contener su gran entusiasmo.

Y así, por propia decisión, convencido por las dulces razones de su encantadora novia, Eduardo cae a sus pies, henchido de amor y emoción.

(Prestaron su gentil concurso para ilustrar esta nota, los artistas Blanquita Orgaz, Sara Prósperi, Julián Bourges, Martín Zabalúa y el niño Raúl Trecenza, del elenco de LR1 Radio El Mundo).

—Lo que me alegra es que las cubiertas no sufrieron nada . . .

PICHUCA Y YO

(Un par de novios felices)

Por YO

PICHUCA y yo, saliendo de un cine. Yo, un novio como todos; ella, una novia como no hay otra; es decir, también como todas.

YO *(acalorado)*. — Pero Pichuca, ¡Ya me he cambiado veinte veces la forma del bigote! El día que vimos la cena de los acusados me lo hicistes recortar a lo William Powell. ¡Después de aquella película de Menjou me los tuve que dejar como él. ¡Hoy se me ocurre traerte a ver noticiosos y ya me estás pidiendo dos mosquitas sobre el labio! ¡Mirá que resultan muy antipáticas!...

PICHUCA *(persuasiva)*. — ¡Probá... probá!... Vos tenés cara nórdica y a lo mejor te quedan bien...

YO. — ¡¿Cara nórdica, yo?! ¿Con mi apellido, Mastrofuoco?

PICHUCA *(caprichosita)*. — ¡No seas así! ¡Probá! ¡Probá!

YO. — ¿Y si me quedan mal?

PICHUCA. — ¡No importa! ¡Yo quiero! ¡Yo quiero! ¡No seas así! ¡Yo quiero!

YO *(insubordinándome)*. — ¡Pues no, no y no! ¡No, no y no!

AL DÍA SIGUIENTE, LOS DOS EN UNA CONFITERÍA

PICHUCA. — ¡Está horrible!... ¡Horrible! ¡No sé cómo se te pudo ocurrir!

YO. —¡Me dijiste que los querías así!

PICHUCA. — Así no; es una exageración. Lo que tenés que hacer ahora es afeitarte todo.

YO *(alarmado)*. — ¿Estás loca? ¡Eso no lo hice ni lo haré jamás en mi vida! *(Ahora, comprendiendo)*. ¡Ah!... Vos decís todo el bigote... Ya me veía con la cabeza afeitada *(insubordinándome otra vez)*. ¡Pues, no, no y no! ¡No, no y no!

AL DÍA SIGUIENTE, CAMINANDO POR LA CALLE

PICHUCA. — ¡Qué horror! ¡No he visto en mi vida un labio superior más ancho! ¡Estabas mejor ayer!

YO *(retorciéndome convulsivamente la corbata)*.— ¡¡Pichuca!! *(Pausa, tranquilo)*. — ¡Bueno... ahora, aguante! ¡No hay remedio!

PICHUCA. — ¡Si que lo hay! Te los dejás crecer otra vez... Porque hasta que lo tengas crecido no volveremos a salir juntos. ¡Ah, no! Vendrás a casa. Y no me mires más que me impresionas.

UNA SEMANA DESPUÉS, POR TELÉFONO

PICHUCA. — ¡¿Viste?! ¡¿Viste?! ¡Mamá está indignada!

YO. — ¿Y por qué?

PICHUCA. — ¡Por tus bigotes! Dice que los usas así, a medio crecer, para burlarte de ella, porque tiene bozo... ¡Pobre mamá! ¡No vengas a verme por lo menos hasta que puedas hacerte con ellos un moño en la nuca!

QUINCE DÍAS DESPUÉS. LOS TRES A LA SALIDA DE UN CINE: PICHUCA, YO Y MIS FLAMANTES BIGOTES.

PICHUCA *(suspirando)*. — ¡Qué bien le quedan a Errol Flynn, ¿no?

YO *(con voz ronca de criminal)*. — ¡¡Pichuca!!

PICHUCA *(Mimosita, síntoma inequívoco y terrible)*. — Andá... no seas malo...

YO *(arrancándome furibundo, con mis propias manos, media docena de pelitos)*. — ¿Te gustan así?

PICHUCA *(palideciendo)*. — ¡Eduardo! ¡Que te vas a despellejar!

YO *(heroico y viril, más viril que mi futura suegra)*. — ¡¿Te gustan o no te gustan?!

PICHUCA. — Regular... Pero no seas cavernícola. ¡Te los arreglas después en tu casa!

YO. — ¡Que cavernícola ni que ocho cuartos! *(Y me arranco otra media docena)*. ¿Es esto lo que querías?

PICHUCA *(palideciendo)*. — ¡Eduardito!

YO *(arrancándome pelitos a montones, como quien saca alfileres de una almohadilla)*. — ¿Estás contenta ahora?..., ¿eh? ¡¿Estás contenta?!

Pichuca abre la boca para contestar, pero queda con la boca abierta y cae en mis brazos, desmayada. La gente acude. La llevo hasta la secretaría del cine. Reacciona. Me mira con los ojos muy abiertos.

PICHUCA *(balbuceante)*. — ¡Drácula!

YO *(con los ojos en los pies y el rubor en la frente)*. —Perdóname Pichuca... Te quise dar una lección... Soy indigno de una mujer como vos... Los pelitos eran postizos...

TELÓN DE REPENTE.

ESCRIBAME Vd. AMIGA MIA

Por CLEMENTINA

A ESPOSA ATRIBULADA. — Me pide consejo sobre el siguiente asunto: Hace dos meses su esposo fué a buscar un kilo de azúcar al almacén y aun no ha regresado al hogar.

Amiga mía: Revise la libreta del almacén y no pague ese kilo de azúcar.

A SECRETARIA AMBICIOSA. — Me pide consejo sobre la mejor forma de quedar bien con el patrón el día del cumpleaños de éste, para ver si le aumenta el sueldo, en retribución de atenciones.

Estimada secretaria: Todos los días sáquele a su patrón un cigarro habano del escritorio. Cuando tenga treinta, por ejemplo, compre una caja vacía, coloque los cigarros adentro y obséquieselos a su superior. Este apreciará la atención y le aumentará el sueldo, a menos que sea un mezquino y tenga los cigarros marcados, en cuyo caso usted tendrá que buscar otro empleo.

A MUJER PREOCUPADA. — Me pide consejo sobre lo siguiente: Nota que su cabellera va perdiendo fuerza y a menudo encuentra cabellos en las solapas de su marido.

Buena señora: Todas las mañanas y todas las noches frótese la cabeza con algún buen preparado fortalecedor. Pero examine bien los cabellos que encuentra en las solapas de su marido. Si usted es morocha y los cabellos son rubios — o viceversa — el que tiene que preocuparse es su marido y no usted.

—¿Así que te casás? ¿Quién es él?
—¡El primero que encuentre!

Fíjese qué fácil es ser

CARICATURISTA Las profesiones que llevan con más facilidad a la fama y a la fortuna son la de Caricaturista y Dibujante de Historietas.

Un buen Caricaturista o Dibujante de Historietas GANA CUANTO DINERO QUIERE en el Cine, las Revistas y la Propaganda, ya sea como colaborador o trabajando por cuenta propia. Mediante nuestro sistema de enseñanza teórico-práctico –EN SU CASA– usted puede ser un gran caricaturista en muy poco tiempo. Pruébese.

Escuelas Zier de Buenos Aires

LAVALLE 900 (R 33) Fundada en 1914 BUENOS AIRES

Una institución noble y honesta para encauzar a la juventud, — no para lucrar

Decídase a triunfar - ELIJA:

Dibujo Comercial y Publicidad, Jefe de Propaganda, Dibujo Artístico, Caricaturista, Retratista, Dibujo y Pintura, Dibujo Lineal Arquitectónico, Lineal Mecánico, Lineal de Ebanistería, de Herrería Artística, de Ornato, de Letras, Paisajista, Pintura Artística, Profesor de Dibujo, Vidrierista, Contador Comercial, Tenedor de Libros, Mecánico Dental, Técnico en Argumentos Cinematográficos, Maestro Tornero, Ingeniería Civil, Constructor, Radio y Televisión (Cine Sonoro), Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Mecánico, Técnico en Motores Diesel, Ingeniero Aeronáutico, Ingeniero en Minas y Petróleo, Ingeniero en Puentes y Caminos, y Obras Hidráulicas, Hormigón Armado, Arquitecto Naval, Ingeniero Agrónomo, Agrimensor, Químico Industrial, Farmacia, etcétera. OTORGAMOS DIPLOMAS.

INVITACION

Llene y remítanos este cupón, indicándonos cuál profesión le agrada, y nosotros le señalaremos el camino a seguir para triunfar.

Nombre .....

Calle ..... *Nº* .....

Localidad .....*F. C.* ....

Ocupación ..... *Edad* ....

Me interesa .....

RICO TIPO N.° 1

LECCION DE AMOR

Por JUAN MONDIOLA

CUANDO los muchachos tienen un lío sentimental me vienen a ver en seguida. Se me tiran al bofe. ¿Sabe por qué? ¡Porque no ignoran que en materia de polleras mi foja de servicios y mis años de pescante me otorgan una autoridad indiscutible! Y porque, además, están seguros de que mis profundos conocimientos servirán para que desasne a más de cuatro melones que en ese renglón viven todavía en la edad de piedra.

Usted dudará de lo que le digo. Y a lo mejor se sigue riendo. Lo perdono porque evidentemente usted es un náufrago. No me conoce. Y no sabe los puntos que calzo, ni tiene idea de las robustas boletas que me tengo hechas.

Dirá usted que no se necesita tanta música para acercarse a un churro, sobre todo en esta época en que andan tan ligeras de ropa como de vergüenza. Pero usted larga ese bolazo porque olvida que es en el pique donde se ganan muchas carreras.

Sé perfectamente bien que arrimar la chata es fácil; pero lo bravo es poner el número desde el vamos. Empezar bien. Ganarle de salida el lado flaco. O el gordo, si usted prefiere. Créame, hijito, que esa habilidad, esa carpeta, no se logran sino con condiciones naturales y muchos años de ejercicio honrado de la profesión.

Además, no nos olvidemos de otra cosa: que no todo se reduce a una arrimada simple. Al fin de cuentas, cuando la carrera es fácil ganan hasta los grasas. Pero no es eso lo que yo digo. Pongamos ejemplos más bravos: usted está en una confitería o en un cine. De repente, una mujer que va con la madre o una persona de respeto —femenina, se entiende—, le pone los puntos. Por algunas miradas ardorosas y la insistencia de la dama usted se da cuenta de que ya están las mandarinas a bordo. ¿Me quiere decir qué hace? ¿Cómo resuelve esa situación?

¡Me jugaría tres a uno a que usted la embarra! Y que, o pierde el asunto, o hace tanto escombro que aviva a la ladera. ¡Y palabra de honor que es un crimen perderse una pichincha de esas! ¡No hay derecho!

Con toda seguridad, en un trance así usted se dedica a mirar al churro con cara de carnero degollado. La mira y la remira. Hasta que la mujer se levanta y sale con la jaevi. Fija nacional que usted también se levanta y la sigue a prudente distancia, queriendo hacerse el discreto. Hasta que en una de esas la madre de la criatura chista a un auto, suben y lo dejan a usted con su mejor cara de salame.

¿Se ríe usted? ¿Vió que yo sabía lo que le decía? ¿Y vió como se pierde una bolada flor? ¿Eso ès mala suerte? ¿O le ocurre porque anda en la mala? ¡No, hijito: eso le pasa porque todavía está verde! ¡Y no se chive ni le dé vueltas al asunto porque es como yo le digo! ¡Póngale la firma!

En cambio, fíjese bien cómo actúo yo en una ocasión así. Tranquilino, sin hacer yuyo, sin espantar a la canosa y sin llamar la atención, agarro un papelito y saco el lápiz. A todo esto, cuando el budín palpita la que se viene, parece como si le empezaran a andar hòrmigas por el cuerpo. ¡La curiosidad la devora! Además del número del teléfono y hora de llamada, le pongo dos o tres palabritas dulces. Hay que preferir elogiarle algo que la mina tenga muy lindo. Pueden ser los ojos, el pelo, o cualquier otra cosa. Y cuando está todo listo y bien doblado el papel, recién la miro de nuevo haciéndole seña de que se lo quiero entregar.

¡Me como un kilo de gofio si el churro no se levanta para ir al teléfono, para que le pase el pelpa! Y si usted no es melón de nacimiento, de esa maniobra puede sacar mucho jugo para el trato futuro. Porque si la mujer se demora en agarrarlo o se abatata, es bolo que se trata de una percanta poco carrereada; pero si en cambio actúa con cancha y ella misma le facilita el pase, ¡no tenga duda de que ese asado no se le quema!

LA VUELTA DE ROCHA

Hasta aquí, dicen, un día
Pedro Mendoza llegó;
venía con mil guerreros
su arrogancia y su espadon.

Le fué mal, que tal manera
no es la manera de entrar,
ya sea a tierra de indios
o a cualquier otro lugar.

Y aun hoy la vuelta de Rocha
sigue siendo como fué:
por las buenas, es buenísima;
por las malas..., ¡cuídese!

Aquí le dará el marino
su ruda mano cordial,
rojo vino el cantinero
y el pizzero su fainá,

la niña sus labios rojos
y con los labios su amor,
y un viejo gringo, en las noches,
sus solos de bandoneón;

aquí aprenderá canciones
de esas que andan por el mar,
y encontrará en las busecas
suave calor de amistad...

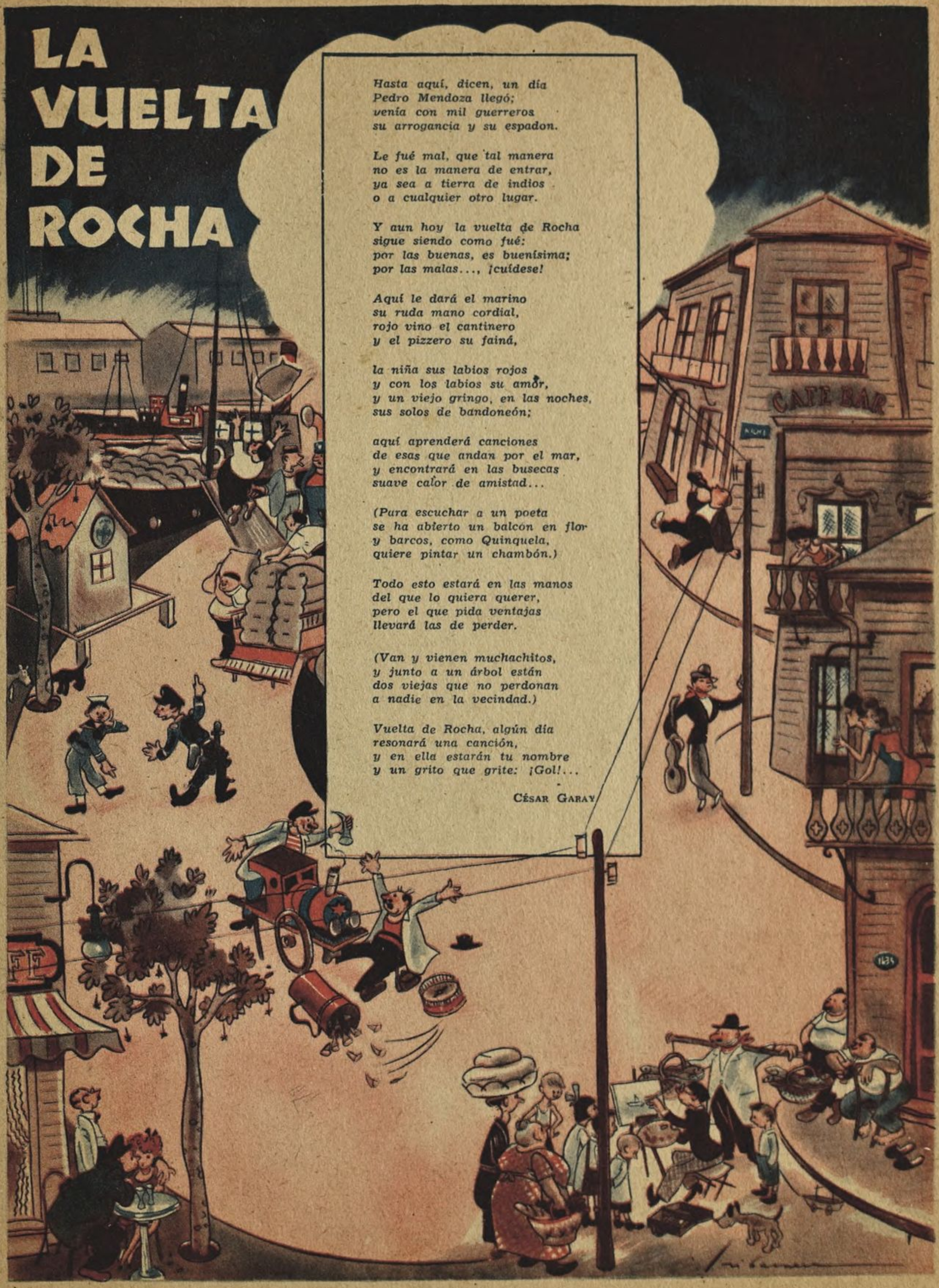
(Para escuchar a un poeta
se ha abierto un balcón en flor
y barcos, como Quinquela,
quiere pintar un chambón.)

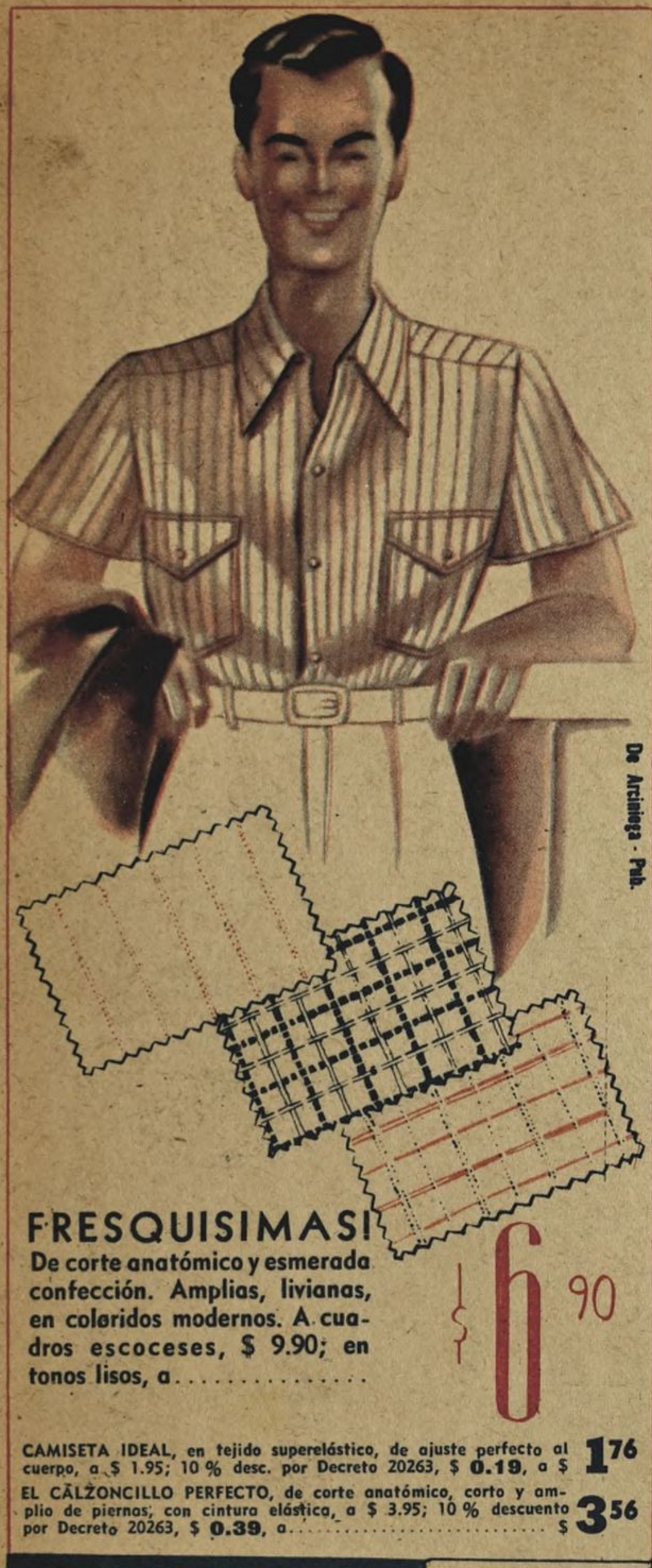
Todo esto estará en las manos
del que lo quiera querer,
pero el que pida ventajas
llevará las de perder.

(Van y vienen muchachitos,
y junto a un árbol están
dos viejas que no perdonan
a nadie en la vecindad.)

Vuelta de Rocha, algún día
resonará una canción,
y en ella estarán tu nombre
y un grito que grite: ¡Gol!...

CÉSAR GARAY





De Arciniega - Pub.

FRESQUISIMAS!

De corte anatómico y esmerada confección. Amplias, livianas, en coloridos modernos. A cuadros escoceses, $ 9.90; en tonos lisos, a..... $ 6.90

CAMISETA IDEAL, en tejido superelástico, de ajuste perfecto al cuerpo, a $ 1.95; 10 % desc. por Decreto 20263, $ **0.19**, a $ **1.76**

EL CALZONCILLO PERFECTO, de corte anatómico, corto y amplio de piernas, con cintura elástica, a $ 3.95; 10 % descuento por Decreto 20263, $ **0.39**, a..... $ **3.56**

QUINTANA HNOS

LAVALLE 894

—Querido... me dijeron que te dejaste el bigote.

SENTADO EN EL PARAISO

Por MEY

"JUDITH" EN EL EMPIRE

LA H que Holofernes, protagonista masculino de Judith, tiene bordada en las colgaduras de su tienda, se parece mucho a la H del nombre de cierto jefe político extranjero que — como diría Cantinflas — no queremos nombrar porque todavía está presente en el escenario del mundo. Pero sobra la H; sobran el teléfono y la radio; sobran en escena las ropas contemporáneas y otros anacronismos. Para situar la obra en nuestros días alcanza con su diálogo inequívoco.

Holofernes, como la protagonista de "Frenesí" —primera obra de Charles de Peyret-Chappuis —, vive también las angustias invencibles de la soledad, aunque en el tercer acto revela una inconfundible raíz freudiana; aquel deseo infantil — jamás satisfecho — de poseer un juguete, arde como una llama en el inconsciente de Holofernes exacerbando las ambiciones del futuro conquistador. Así, el hombre que no pudo adueñarse de un trompo, se hará dueño de la tierra; mejor dicho: se hará dueño de la tierra por haber fallado en su ambición de poseer un trompo; la tierra será su compensación... El general asirio se muestra entonces como un pobre desventurado cuya infancia transcurrió sin amor, sin juguetes y quizá sin pan. Un niño grande que destroza al amor, la única vez que el amor se acerca a su vida, con el mismo ensañamiento que hubiera destrozado un juguete. Porque todos los niños destrozan sus juguetes — si no, no son niños — de la misma manera que todos los conquistadores destrozan la tierra — si no, no son conquistadores...

Eva Franco se desempeña con vigor dramático, con matices de voz cuidadosamente elegidos, pero a veces con gestos y acentos un tanto vulgares. La heroína exige una continua e ineludible distinción que a Eva Franco se le escapa con cierta frecuencia. Además su larga carcajada del primer acto es demasiado larga para ser tan poco musical. Evita tiene buena voz pero mala risa. Se ríe como si estuviera conteniendo la tos.

Squinquel encarna a su personaje con una plástica deliberadamente rígida, llena de ángulos y, a veces — cuando cruza los brazos, por ejemplo —, explotando una comicidad directa y discutible. Es menester recordar que Judith, si busca por momentos la sátira, nunca se arropa en los colorinches de lo grotesco. Lo prueba su diálogo. Por otra parte, no sólo los libretos extranjeros exigen una buena traducción; también los actores, y Squinquel es un actor discretamente traducido. Tiene un timbre de voz excelente que se ahoga en su imperfecto y penoso acento. Amén de sus gestos. "Judith", protagonizada por él, resulta un drama en castellano con gestos sobreimpresos en francés. Y nos parece que en francés un poco antiguo.

●

En pocas palabras: una obra que, a pesar de todo, merece ser vista. Porque el buen teatro es buen teatro a pesar de todo.

Evita Franco

PRESIDIO

Salió de "Presidio", y volvió a presidio inmediatamente... Había arrancado una butaca, y se la llevaba indignado, para cobrarse la platea.

Durante veinte años no salió a escena más que para decir: "La señora está servida", pero aquella noche, pensando quien sabe en qué, dijo: "La señora está servida desde hace veinte años".

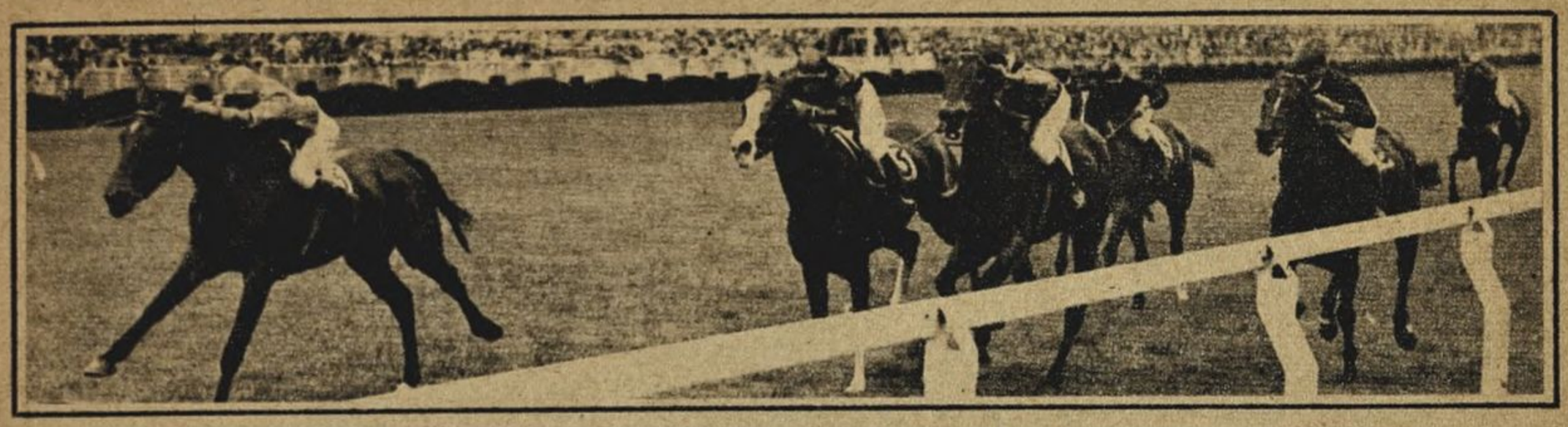
SI SE ACUERDA NO SE OLVIDE...

...que la gente va al teatro para oír la obra; no para oír cómo se suena usted las narices.

EL MINUTO FATAL

La Cigale
Corrientes 1153
U. T. 35 - 6936
• REFRIGERACION CARRIER •

¡LARGARON...



Vicuña ya se ha puesto de acuerdo con Legui para encabezar el marcador de la cuarta carrera en el Hipódromo de San Isidro sin esforzarse mayormente.

LAS OCHO EN LINEA

1ª

Un 10 en aplicación para Legui; fué esta primera en la que ganó la mejor traída. Y esa fué Calmada, muy ídem en el pelotón por el maestro. Canú fué el alumno aplicado que lo siguió de cerca, con Guinda, con la cual la cátedra se tragó el primer carozo de la tarde.

2ª

La segunda fué del más guapo: Oitamar, con el que Torres dió jaque mate al flojo de Telele, recién en los últimos metros. Pero más flojos todavía resultaron —y vaya una paradoja— Sansón e Hijo Guapo.

3ª

La primera de don Angel Vidal fué esta tercera, en la que el viejito confirmó, una vez más, lo diligente que es para hacer un mandado sin entretenerse en el camino, por más conversación que le busquen. ¡Y lo que le hubiera gustado a Ireneo conversarle un poco con Barfleur!...

4ª

Otra vez Vicuña. Y sin pegar la cosa. Parece que fué la consigna de Maldotti, para no estropearle el cuero, seguro... Y así lo interpretó el Hombre, trayéndola con naftalina, mientras que Staffora siguió sin poder entrar más que en el placé.

5ª

El reloj lo dice todo del Villanueva: primeros mil en 1'4" 3|5, últimos 600 en 34". Prueba cabal de lo que vale el chileno Zúñiga como jinete, ya que por obra de la viveza del trasandino, y la confianza de Leguisamo y Di Tomaso en la velocidad de sus respectivos caballos, todo se redujo a una partida de 600 metros, en la que con dos cuerpos de ventaja, Snob fué inalcanzable.

6ª

Maharón de punta a punta. Ya había hecho lo mismo en igual pista y distancia, pero mejor tiempo. Esa fué su contra. Está en desuso repetir. Y si no, ahí lo tienen a Halcón Negro, como prueba; y también a Agal y a Ceibo Lindo y a..., bueno, pero así la lista sería larga.

7ª

El aprovechado Rubén no es hombre de dejar pasar la oportunidad sin prendérsele con pega-pega, ya que agarrarla del pelo es imposible— y eso hizo en la de codo oblicuo, donde Pendón era uno de tantos, pero aprovechado a tiempo fué taita, guapo y generoso, repartiendo $ 14.50 a los amigos.

8ª

Y se fué la última y la segunda de Vidal, con un paseo triunfal de canasta, para lo cual se pinta solo Don Angel, como buen casado acostumbrado ir a la feria. Y lo que trajo esta vez debajo del brazo fué el postre suculento de Pujante a $ 5.00 por barba.

J. D. GRIS.

Estimular el espíritu de ahorro significa contribuir a la ventura personal de nuestros hijos y a la grandeza de la Patria.

"LA FORTUNA - CAPITALIZACION" S. A.

Emite títulos de ahorro con sorteo por la Lotería Nacional

AVENIDA DE MAYO 776
BUENOS AIRES

U.T. 34-0276
U.T. 33-2170

Y VIENEN CORRIENDO!

¡ASI ANDAMOS, SEÑOR!...

ESTÁ tan revuelta la laguna y son tan flacos los pescados que salen a superficie, que cuando aparece un bagre con barbas largas como Intrépido, prendido en el anzuelo de un cinco y cinco, uno no puede menos de preguntar al afortunado:

—Y dígame, amigo, ¿cómo hizo para ensartarlo?

Eso hicimos nosotros con un desaforado vecino de tribuna, que con el sombrero ensartado en un zapato —cosas de la alegría porteña— pregonaba a voz en cuello:

—¡Estas son fijas!... ¡Era bolo, era!... —y como prueba concluyente el hombre mostraba un buen toco de boletos de a cinco.— ¿Qué cómo lo acerté? Eso no es nada... ¡en la última de San Isidro ensarté cinco ganadores!

—Bueno, pero ¿cómo hizo, pues? — insistimos.

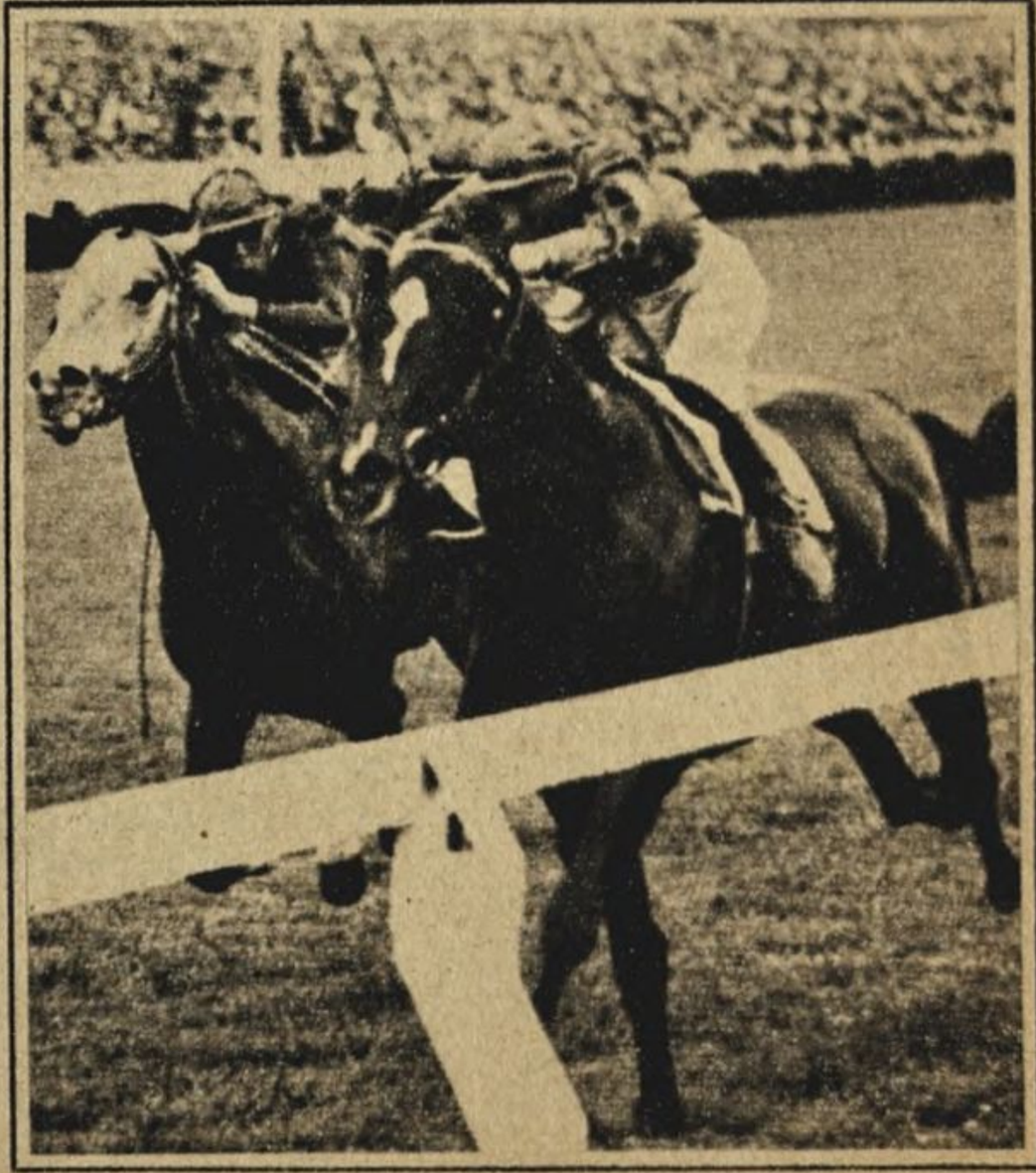
—Hay que jugar a los números, amigo... ¿No ve que se están dando los números bajos? El otro día cinco veces el 4, allá en el verde... Ahora, otras tres veces aquí en Palermo...

—Pero... ¿y éste?

—¿Este?.:. Este era la lógica... Se venía dando par, impar, par, impar... Miré los números y tocaba par... y el único par que podía ganar era el 2... ¿Quiere más lógica? ¡Era bolo, era!... — y se fué pateando el sombrero y enarbolando el paco de boletos con premio. ¿Qué les parece?

—¡...jamás he rematado un potrillo de carrera de mayores medios corredores!...

A la derecha: El famoso filete, con Snob y Zúñiga, sacan ventaja a Legui, cuya monta parece estar blanca de vergüenza. Abajo, el látigo chileno y Torterolo, disponiéndose el primero para ir al pesaje.



DE LA FAUNA PORTEÑA

EL BILLARISTA

Por RODOLFO M. TABOADA

(Ilustró DIVITO)

Como es lógico, el billarista juega contra otro, que es el que pierde. Pero el otro no es precisamente un rival, sino un partiquín, cuyo cometido se asemeja al de los animadores radiales que hacen preguntas estúpidas para que el cómico famoso se mande el chiste.

●

Entre el billarista virtuoso y las tres bolas ha llegado a establecerse una especie de correspondencia telúrica. De ahí que cuando la bola tiradora está por llegar a su destino, el ejecutante retuerza el cuerpo desesperadamente, como si estuviera dando a luz la carambola. O como si tuviera un calambre en el duodeno. Lo que está haciendo, en realidad, es influir en la dirección de la bola, proyectándole desde todos sus poros el flúido mágico de su voluntad.

Esta influencia psíquica se manifiesta también cuando el contrario está por hacer un "bagre". En esos casos, el virtuoso adopta una actitud rígida y expectante, afloja los labios que prensaban el pucho humeante, y clava en la bola pecaminosa esa mirada fulmínea que se atribuye a las víboras en trance de hipnotizar a un tímido pajarillo.

Porque el bagre admite dos interpretaciones contradictorias: Cuando lo realiza el virtuoso, es un "lapsus" graciosísimo... Cuando lo comete el partiquín, es una cochinada incalificable.

●

El virtuoso ejerce sobre su víctima una sobradora potestad. Lo que equivale a decir que lo tiene de hijo. Y esa potestad se manifiesta, entre otras, de la siguiente manera: Cuando el contrincante acaba de tirar, y su bola no ha cubierto aún la mitad del recorrido, el virtuoso se adelanta, taco en ristre y empieza a inclinarse para tirar... Quiere significar con eso la absoluta seguridad de que el otro va a chingar como un perro. Y si el otro no chinga, es que tiene una suerte loca y que la mesa está desnivelada.

●

La parábola triunfal del billarista "pur sang" culmina cuando los mozos del café lo llaman por su nombre de pila. Y el momento nodal de su gloria se produce cuando todo el mundo lo conoce por el diminutivo de su apellido.

Llegado a ese punto, el billarista nato ya no tiene nada que alcanzar en esta vida y puede dedicarse a cualquier otra cosa. Algunos, para probar emociones nuevas, se buscaron un empleo.

NOS referimos, naturalmente, al billarista nato. Al genuino, al legítimo, al de color ámbar pálido. Porque una cosa es lo que hacemos nosotros, los que jugamos al billar para que no se diga que lo aprendido durante el bachillerato no nos ha servido de nada, y otra cosa es el sacerdocio del billar que profesan los billaristas químicamente puros.

Para empezar, a usted y a mí nos falta tipo. Porque el billarista auténtico debe reunir una serie de signos exteriores que lo hagan apto para desempeñar su ministerio. Como los caballos de polo y las bataclanas. En este sentido, el billarista de raza es un mozo muy alto y muy flaco, de palidez cerúlea y espesa mirada de gigoló... Sus ademanes son lentos y graves... Y su rostro acusa siempre esa expresión de seriedad melodramática que usamos los porteños para viajar en ascensor y bailar el tango.

PEINANDO LA ONDA...

Por FIGARO LA

ACTORES versus LIBRETISTAS

HACER llorar es relativamente fácil. Al hombre de más tupido pelo en pecho puede hacérsele llorar como un descosido contándole una historia triste, dramatizándole un folletín barroco o mostrándole, sencillamente, el precio que han alcanzado las mandarinas y los bifes.

Pero hacer reír ya es otra cosa. Y la radiotelefonía nos muestra patéticamente cómo hacen sapo muchos actores cuya auténtica vena cómica les ha valido un indiscutible prestigio teatral. No queremos hacer nombres, porque somos amigos y admiradores de muchos de ellos y nos expondríamos a perder el saludo de Enrique Serrano, Pablo Palitos, Pepe Arias y otros más.

Meditemos filosóficamente sobre la pavorosa patinada de los infrascriptos. Recordemos que son los mismos que, desde los escenarios porteños, nos divierten en buena ley. Y deduzcamos como consecuencia lógica, que la culpa de su fiasco radial debe ser atribuída a los libretistas que escriben contra ellos. En el teatro, y aun en el cine, el actor puede defenderse del escritor que lo amenaza, esgrimiendo sus recursos mímicos; pero ante el micrófono no le queda más recurso que su voz. Y no hay voz que pueda mover a risa cuando está amagando con un chiste que se viene explotando desde las primeras dinastías de Menfis, o que es inédito, pero tienes menos gracia que un diagnóstico de escarlatina. ¿Estamos?

PREMIOS A LA VIRTUD

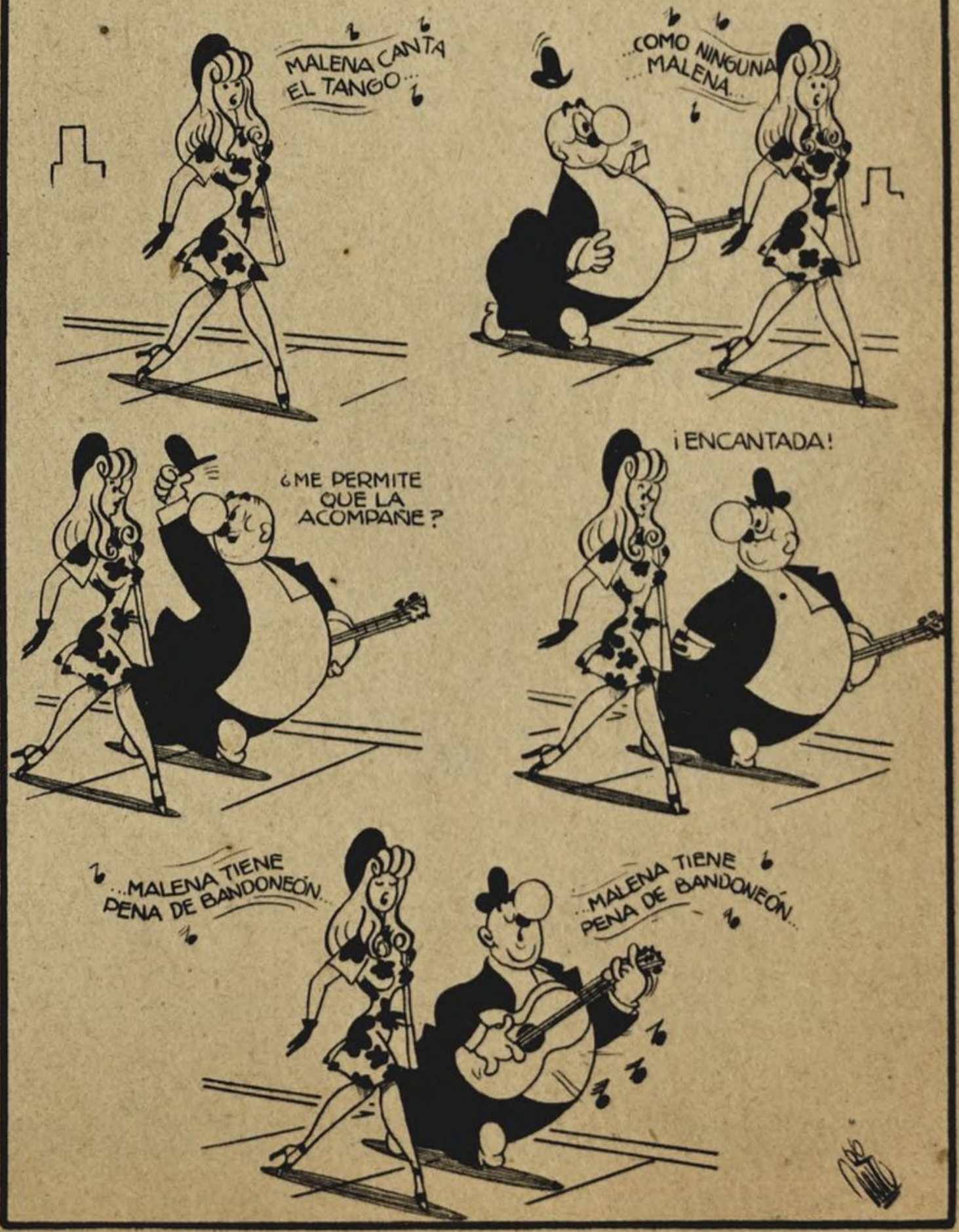
- a la audición Las Cuatro Palabras (LR4) lo más brillante dentro de este género de programas.
- a la flamante jazz de Roca (LR4). ¡Ojo con ella, que entró rompiendo y va a voltear más de cuatro estanterías!
- a la orquesta típica de D' Agostino (LR1). ¡Eso sí es tango! ¡Tango que le enciende a uno la sangre y le inspira el porteñísimo deseo de tirar manteca al techo !

CIERRE DE TRANSMISION

- *Aquella cantante tenía el récord de los 100 metros llanos. Era una soprano ligera.*
- *Y aquel tenor tenía la voz tan cálida, que los gallos le salían all'spiedo.*

BOMBOLO

Por DIVITO

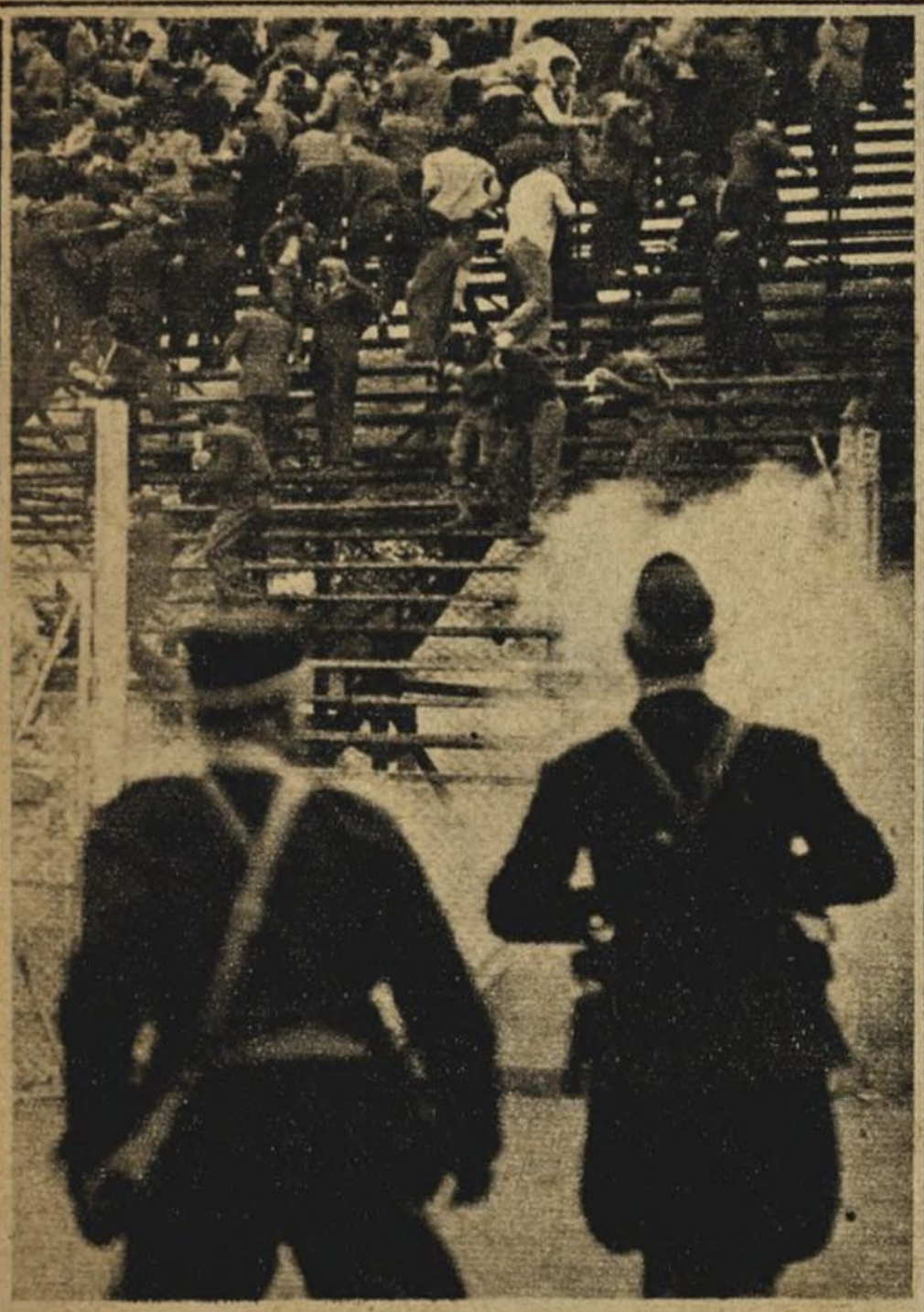


¡A BOCA SE LE CORRIO UN PUNTO!

Por MIGUEL LEMA

No hay nada que hacerle: Boca Juniors es como esas mujeres bonitas y un poquito veleidosas: anda en el comentario de todo el mundo. Provoca dos sentimientos, igualmente fuertes y definidos: amor en sus admiradores, y odio de los otros.

Y palabra de honor que no es para menos. Porque basta que pierda un punto, como este domingo ante Platense, para que arda troya y para que toda la ciudad viva pendiente del suceso.



Esta escena no corresponde a un gol. Ni los que se ven agachados buscan monedas. Se trata, simplemente, de una de las "interesantes incidencias" registradas durante el partido entre Boca Juniors y Platense, que, como podrá apreciarse, abundó en "situaciones" de emoción.

Lo que ocurrió el domingo es difícil de contar. Mas bien habría que preguntar qué es lo que no ocurrió. Porque cuatro goles sancionados por el fallo omnipotente de este mozo Garay; otros cuatro que decidió no darlos, gresquitas, empujones, piedras, cajones, botellas de bebida sin alcohol, pistolas lanzagases y, por último, los mismísimos gases lacrimógenos, no son hechos corrientes o que puedan paladearse todos los domingos. Aparte del desbande general, avalanchas, una que otra pierna astillada y algunos trompis convenientemente acomodados en la trompa de espectadores desprevenidos.

Este mozo Garay, "árbitro" del encuentro, no tiene nada que ver con Juan, el de la segunda fundación de Buenos Aires. Pero, salvadas las distancias y el tiempo, entendemos que posee idénticas aspiraciones en lo que a perpetuarse en el mármol se refiere. Porque, sin duda alguna, hay que tener la vida —o la muerte, mejor dicho—, orientada hacia el mármol o el bronce, para animarse a decir "no" a cuatro goles de Boca Juniors. Si no todo, algo por lo menos ha logrado: porque no pasará a la posteridad por sus conocimientos reglamentarios ni su ecuanimidad; pero obligará su recuerdo por esa hazaña que nadie acometió antes de él. Y al decir "obligará su recuerdo" no utilizamos la forma acostumbrada para con los que en vida fueron; pero, eso sí, amistosamente queremos prevenirle que de continuar en este tren, no tendrá más remedio que engrosar la falange de los ñatos que sacaron boleto para el otro barrio.

MENOS JUGADOR NUMERO DOCE Y MAS NUMERO UNO

Que el famoso Jugador Nº 12 ha tenido magnífica parte en no pocos triunfos de Boca Juniors, nadie lo niega. Esa hinchada seguidora lanza unos alaridos como para despertar a un muerto. Y de paso que estimulan a los suyos, forzosamente achican algo a los contrarios.

Pero sin negarle sus méritos al Nº 12. entendemos que será justicia designar Jugador Nº 1 al profesor Amándola. Tiene al pelo a los boys y los hace rendir el doble. Cinchan como elefantes. Y tan magníficamente bien los ha preparado, que soportan cualquier coz, por más Mellone que se llame el que las reparta.

FABRICACION Y COMPOSTURAS DE ALHAJAS

ENGARCES DE BRILLANTES

JOYERIA VIENESA
Eugenio Hollmann
DIAGONAL NORTE 929
FUNDADA EN EL AÑO 1922

U. T. 35 - 0378
BUENOS AIRES

GRANDES OCASIONES

EN BRILLANTES Y ALHAJAS FINAS, Etc.

PUDO MAS LA CABEZA DE PICEDA

Por BILLY KEROSENE

En el quinto round, el cordobés Archino que se metió en el horno a sacar las castañas de Piceda, mostró un hermoso parche colorado sobre la ceja derecha. Y sobre el décimo, Piceda, pintarrajeó su cara de clown de alta categoría con dos manchas de colores sobre ambos pómulos.

•

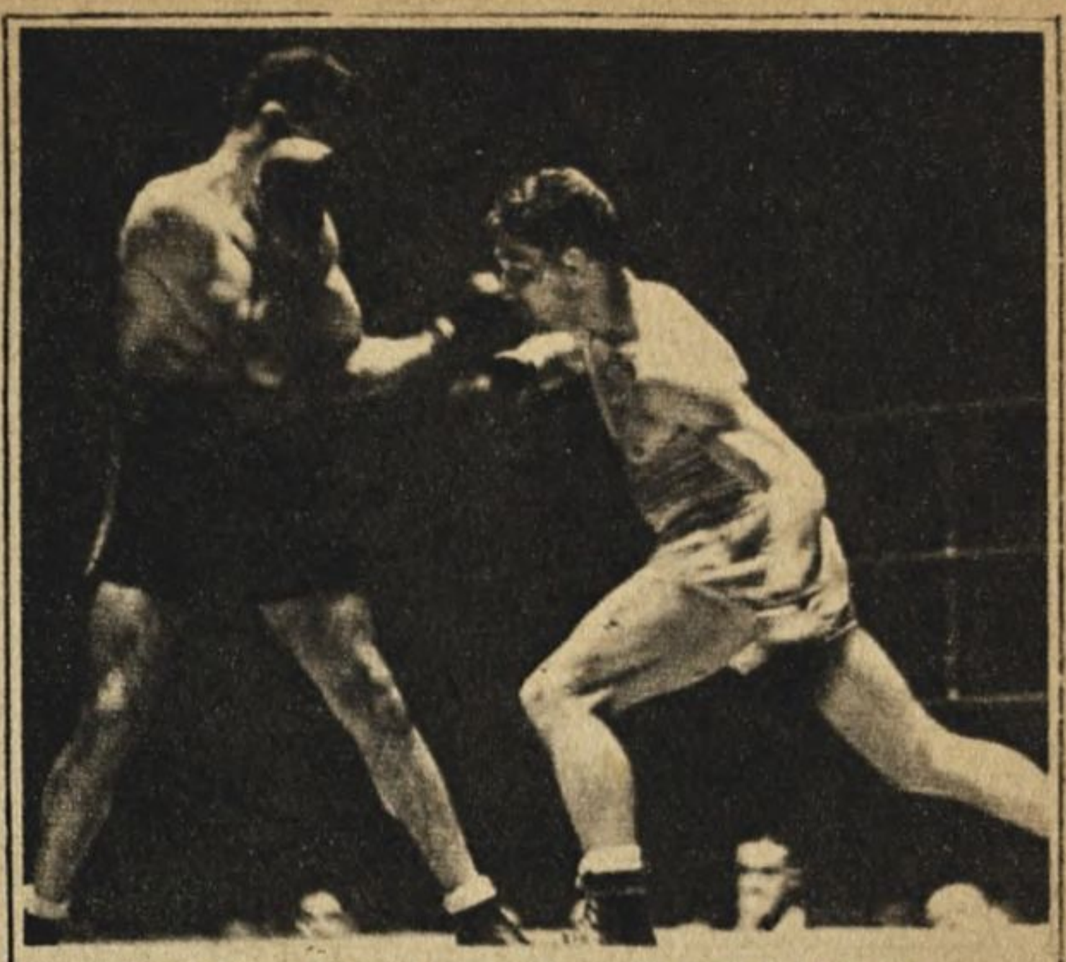
Pero eso fué un pálido reflejo del duelo de cabezazos que se llevó a cabo en el Luna, y que resultó pese a las llamadas de orden del más elegante de los árbitros de piñas del momento, el doctor Bucci, una de esas peleas tipo mitad de la calle con toda la pimienta de Amelio y el trabajo de peón de ring del cordobés.

•

Una cosa inclinó la balanza a lo largo de los doce rounds: la cabeza de Piceda. Pero no fué esta vez la que usara a troche y moche y a modo de ariete para verificar la inexpugnabilidad de su masa encefálica durante los primeros seis rounds de la pelea. Fué la que usó para no perder la chaveta a las primeras de cambio como lo venía haciendo en los últimos encontronazos, que levantaba vapor, habituado a su nueva profesión de tintorero. Se conservó sereno hasta cuando le sangraron los mofletes y así, sin entrar a despatarrarse, siguiendo la trayectoria de la cabeza de Archino para esquivarla y despachando la derecha que daba gusto, hizo unos pases y unos quites que resultaron la mejor monada del campeón en los últimos tiempos.

•

Y después de ese triunfo de Amelio, limpio, hasta elegante, y en el que se mostró damasiado ceremonioso con el rival, "que digan los muchachos". Todavía Piceda tiene como para poner una tintorería en Buenos Aires. Y lo peor es que se la merece.



Archino y Piceda en un amable tete-a-tete.

Tampoco es improbable que los dos candidatos a "finado" terminen el torneo a igualdad de puntos y deban decidir entre ellos a quién le toca el odiado "veraneo". Y en ese caso, sería cosa de alquilar balcones. E ir a la cancha enfundado en una sólida armadura de caballero antiguo, porque de sólo pensar en lo que ocurriría en ese partido, se eriza la piel.

PARA LA HISTORIA DEL FÚTBOL

Horas después del partido contra Platense, en el que lo único que faltó fué un par de muertos para animar del todo la velada, la directiva de Boca Juniors adoptó una resolución. No hemos de comentarla; pero, eso sí, se nos permitirá reproducir, textualmente, el artículo cuarto: "Exhortar a sus asociados para que, DENTRO DE LA CORDIAL Y ENTUSIASTA ANIMACION QUE LOS CARACTERIZA, mantengan la MISMA CONDUCTA IRREPROCHABLE que hace honor a la tradición de la entidad".

"MOVIENDO LA COLA"

Pero con todo lo emocionante que puede resultar la lucha por él primer puesto. en el supuesto de que Boca pierda el domingo y gane River, es realmente un poroto al lado de la que se ha entablado en la cola. Bánfield y Chacarita Juniors vienen peleando a brazo partido por la supervivencia y los víveres. Bánfield, con 17 puntos, tiene dos menos que su rival. Chacarita enfrentará este domingo, en su cancha, a Huracán, mientras que Bánfield visitará a River. Chacarita tiene ahí la ocasión de sacar un punto, aunque es difícil, en tanto que, con toda seguridad, Bánfield será pésimamente tratado en Núñez. Pero si Chacarita no araña aunque sea ese puntito contra Huracán, corre el riesgo de que el agua le llegue al cuello. Porque en la fecha final debe toparse con Atlanta, y ya sabemos cómo se las gastan esos "amables" rivales de barrio. Por su parte Bánfield será local contra Lanús, lo que aumenta sus posibilidades.

.MARINO.

PARA EL HOMBRE MODERNO
SASTRERIA - CORBATAS
SOMBREROS - CAMISAS

SPORTS

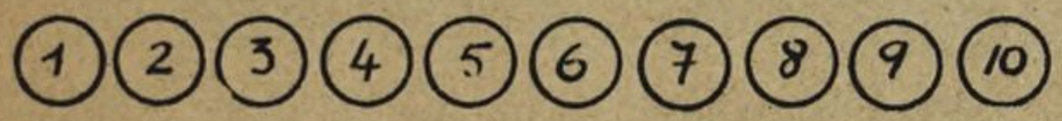
CORRIENTES 579

GASTANDO UN POCO DE FOSFORO

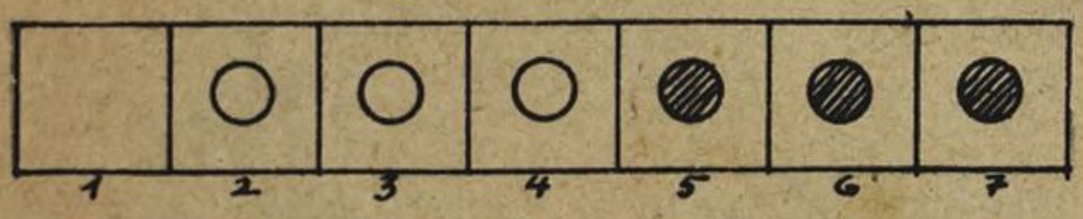
DOS PASATIEMPOS

I) Coloque 10 monedas, fichas o fósforos en fila.

El problema consiste en formar 5 pilas de dos monedas de cada una, procediendo de la siguiente manera: cada moneda debe saltar sobre otras dos antes de ser depositada sobre otra. Cuando sobre una moneda ya se ha colocado otra, esta pila ya está completa, y será considerada como equivalente a dos monedas en lo que respecta a otra moneda que tuviera que saltar sobre ella. Se puede mover a derecha o izquierda, pero las pilas ya formadas no pueden moverse ni deshacerse.



II) Dibuje sobre un papel el siguiente casillero y ubique tres fichas blancas y tres negras, tal como indica el dibujo, dejando la casilla Nº 1 desocupada:



El problema consiste en hacer cambiar de lado a las fichas, de tal manera que las tres fichas negras queden en las casillas 1, 2 y 3; las fichas blancas en las casillas 4, 5 y 6, y quedando libre la Nº 7. Las fichas pueden ser llevadas a una casilla desocupada vecina o saltar sobre una o dos otras fichas hasta una casilla desocupada. Se puede saltar en ambas direcciones y se puede saltar sobre fichas de cualquier color, pero nunca sobre más de dos fichas. Ej.: 4 al 1; 5 al 4; 3 al 5, etc.

Puede lograrse la situación planteada en 10 jugadas. ¿Se anima usted a hacerlo?

FRASES HECHAS

(La explicación al pie de la página)

UN NUMERO KILOMETRICO

—¿Cuál es el mayor número que puede expresarse usando tan sólo tres cifras?

INTRANSIGENCIA

Por DIVITO

UN LADRON EN LA IGLESIA

Del campanario de una iglesia pendían dos largas sogas, que emergían de dos agujeros en el cielorraso — agujeros que sólo distaban medio metro el uno del otro — y llegaban hasta el piso. Cada soga, desde el punto en que emergía por el cielorraso hasta el suelo, media 20 metros.

Un ladrón decidió robarse las sogas. Sólo disponía de un filoso cuchillo y su gran habilidad para trepar por una soga.

¿Cuál fué la longitud máxima de soga que pudo robar el ladrón sin ayuda de un cómplice y sin usar escaleras ni otro subterfugio?

Las soluciones de estos problemas en el próximo número. Y habrá otros más para que se entretenga un poco. La explicación de la frase hecha es: "SE LE DILATARON LAS PUPILAS".

YO TAMBIEN
ME VISTO EN

GON-SER

SASTRES
PARA
HOMBRES

MAIPU 495
U. T. 31-4566
BUENOS AIRES

FABRIL

Como comiendo en el cielo...

CABAÑA

SANTA ANITA

"DONDE COMERA CASI TAN BIEN COMO EN SU CASA"

CABAÑA SANTA ANITA

Av. CORRIENTES 1321 - 31 - 35
BUENOS AIRES

Y PROXIMAMENTE EN AVENIDA de MAYO 821